"Si dejamos pasar el momento favorable para hacer la revolución pagaremos con lágrimas de sangre el miedo que hemos hecho pasar a la burguesia"

ENRIQUE MALATESTA.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

"Los soviets nacieron en realidad independientemente del bolchevismo; surgieron del espíritu de iniciativa de los obreros de las ciudades y pueblos"

LUIS FABBRI.

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 485 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 15 Agosto 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

La España que no olvida

ESPAÑA no es la Falange, ni la casta militar, ni los grupos financieros, ni el clero ni los señores feudales, dueños absolutos del suelo. España son los campesinos de Castilla, Extremadura, Andalucía; los mineros de Asturias, Vizcaya y Cataluña; los obreros de Madrid, Valencia, Barcelona, Zaragoza; los pescadores de su inmenso litoral y todos los ciudadanos dignos. Esto es España; lo demás es el régimen, un régimen ni escogido ni aceptado por España, sino impuesto y mantenido por la fuerza, no precisamente por la fuerza propia de ese régimen, sino por la fuerza de los regímenes agresores, totalitarios, fascistas que le dieron vida y le armaron al nacer; un régimen cuya paternidad han heredado, al desaparecer de la escena política y militar Hitler y Mussolini, los líderes estatales de las Naciones Unidas, los aliados en la pasada guerra bajo la divisa de «naciones libres».

Por acción o omisión, dos grandes Estados apuntalan el régimen franquista: Rusia y Estados Unidos. Estos dos Estados, que tanto dan que hablar de sus antagonismos y tienen en vilo constante al mundo, coinciden completamente, fraternalmente en la necesidad de sostener a Franco y a Falange. El primero, por razones de estrategia política en la que Franco, la persistencia del fascismo español, constituye un elemento de primer orden para alimentar su máquina de propaganda; el segundo, por razones también estratégicas, de esa estrategia llamada ahora «periférica» y que consiste en hacer de España un parachoques para preservar las fronteras de América en caso de guerra.

La auténtica España odia la guerra. Y odia también la diplomacia con su atuendo de pactos secretos, cuanto pueda comprometer el tradicional pacifismo de los españoles, su neutralidad tradicional. Y si la voz de España no puede hacerse oír en forma inequívoca y contundente es debido al terrorismo sistemático, refinado de su régimen y de su implacable censura. Lo que no quita que España piense y que de cierta manera se manifieste: en los círculos privados, en los lugares de trabajo, en las tertulias al pairo de delatores y de policías.

Esta auténtica España no ha digerido, sino que tiene atragantados, los llamados «convenios» por los que Franco, la casta militar y la Falange revanchista han vendido la neutralidad y la dignidad de los españoles por un puñado de dólares. ¿Que se hizo por la causa anticomunista? La causa anticomunista de Franco es una mentira infame que causó a España más de un millón de muertos, la expulsión de España de centenares de miles de ciudadanos, menestrales, intelectuales y técnicos, y el entierro en vida en las cárceles y presidios de la flor de una generación de rebeldes.

Los famosos «convenios» —venta crapulosa en castellano castizo— constituyen una espina difícil de tragar, por lo que dicen en la letra pública y por sus cláusulas secretas. Se adivinan éstas, las adivina el fino olfato del pueblo español a pesar de la cortina de humo de mimetismos y de mentiras corrida por los altos funcionarios de la Oficina de Información del Ministerio de Asuntos Exteriores. El mismo embajador norteamericano ha pretendido disipar este ambiente de recelo en declaraciones y discursos, cuando el mismo Mr. Thalbot, secretario del Aire del gabinete Eisenhower, ha afirmado que serían instaladas en España dos bases atómicas.

Todas las declaraciones oficiales de los jefazos del Pentágono, y las de la «clique» de Muñoz Grande y Vigón, no han podido atenuar la impresión del patinazo del secretario del Aire norteamericana. El que en las bases, según los convenios de septiembre del pasado año, ondee la bandera española y estén nominalmente bajo la soberanía del gobierno español, no puede tranquilizar a nadie. El pueblo español tiene la firme convicción de que las cláusulas secretas existen y que existe también el ofrecimiento de un «millón de bayonetas».

El régimen español que, repetimos, no es España, es capaz de todas las impudicias, de los más infames compromisos con vistas a su máxima ambición: su consagración internacional. Consagrándolo, se consagra el imperio de la desvergüenza, de la indignidad y del ludibrio; se compra a una banda de gángsteres pero se gana la maldición y el desprecio de todo un pueblo.

Hombres y Hechos

Néstor MACKNO

Federica MONTSENY

EL día 23 de julio de 1935, murió en París Nestor Mackno, figura principal de la epopeya vivida por el pueblo ukraniano, defendiendo encarnizadamente las conquistas de la Revolución de 1917.

Conocí a Mackno en 1933, dos años antes de su muerte. Visité por primera vez la capital de Francia en el mes de abril de ese año fértil en acontecimientos revolucionarios, enviada por la Confederación Nacional del Trabajo a tomar parte, en representación de España, en el mitin internacional organizado para protestar de los procedimientos empleados por el gobierno español para reprimir el alzamiento popular del 8 de enero.

Aquel mitin, celebrado en el Teatro de la Renaissance, fué presidido por Víctor Basch, presidente de la Liga de los Derechos del Hombre. En su tribuna se reunieron, para elevar su voz a favor de las víctimas de Casas Viejas, de los centenares de presos y de represaliados por la reacción, Pierre Hamp, George Pioch, Han Ryner, Sebastián Faure, Madame Aurel y la que esto firma.

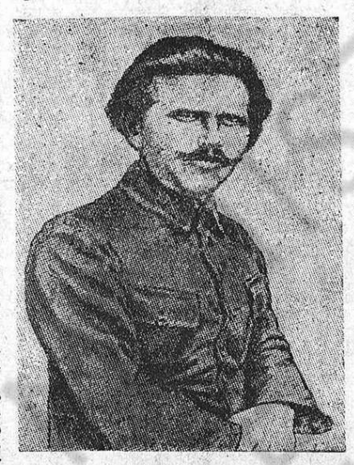
Mackno se encontraba en un palco y al terminar el acto me lo presentaron. Era un hombre delgado, pálido, mejor bajo que alto, con tristes y brillantes ojos de tísico. Nadie hubiera visto en él otra cosa que un campesino eslavo tímido y tosco.

Vivía probremente, ganando su sustento con el remiendo de zapatos... En el oficio y en la modestia de su existencia, tenía en Jean Grave un antecesor glorioso.

Yo, que con el romanticismo propio de la juventud, esperaba ver una silueta de héroe legendario, el caballero fantástico de las cargas revolucionarias contra los cosacos de Denikin y de Wrangel, el guerrillero audaz y genial que libró doble batalla contra los blancos sostenidos por el capitalismo mundial y contra los bolchevikis, estranguladores y desviadores de la verdadera revolución rusa, contemplé con sorpresa y desencanto aquel hombrecillo silencioso y enclenque.

Luego la vida me ha ido enseñando que no hay que fiar nunca en las interpretaciones subjetivas, y que el físico de los hombres nada tiene de común con su moral. Tal arrogante varón, de apostura atlética y de bello semblante viril, en la realidad es un hombre venal y cobarde, incapaz de ningún valor personal y de ninguna entereza. Tal otro, desdibujado y disminuído físicamente, en el fondo encierra un alma indomable. Y luego he aprendido que a los hombres, para juzgarlos, hay que verlos vivir, reaccionar ante los embates de la existencia, formándose dolorosamente en el golpeo cotidiano con la vida.

Hoy revivo el semblante flaco de Mackno y sus ojos febriles, y en torno suyo surgen las diferentes imágenes de la gesta de que fué actor principal e indiscutible artífice. En él en-



contró el pueblo ukraniano su intérprete de una hora histórica. Y hoy el nombre de Ukrania y la epopeya de la macknovitschina son inseparables.

Voline, en «La Revolución Desconocida», nos da una visión aproximada de lo que fué Mackno. El propio Lenin tuvo que rendir justicia al incomable campesino, que supo organizar la resistencia ukraniana, a la vez que se esforzaba en defender lo que habían sido conquistas hechas por el pueblo y realizaciones de carácter netamente libertario.

Con diez y nueve años de adelanto sobre la Revolución española y sus realizaciones colectivistas e industriales, la macknovitschina dió a la revolución en Ukrania el mismo carácter e idéntico impulso. Los hombres que con Mackno compartieron las mismas vicisitudes y las mismas glorias, están ya todos o casi todos muertos. Unos, suprimidos por la ferocidad de los bolchevikis, que, muerto Lenin, el único o el último que aun se sentía ligado a la causa popular encarnada por Mackno, ningún freno tuvieron en la persecución de los auténticos revolucionarios. Otros, muertos en el exilio, aquellos que pudieron salvarse del doble enemigo contra el cual combatiera Néstor Mackno con la misma bravura y paralelo encarnizamiento.

*

Alguien, con imaginación fácil, ha equiparado a nuestro Durruti con Mackno. Y la comparación es demasiado simplista. Durruti fué un obrero industrial, curtido en las luchas sociales, formado en el ambiente denso del sindicalismo español, en unas horas en que la C.N.T. atraía el corazón y la voluntad de toda la juventud proletaria e ilustrada de España. Su vida, por fantástica y aventurera que fuese, se deslizó por los caminos trillados de una actuación colectiva vertiginosa, en la cual el heroísmo cotidiano era el manjar de cada día de los hombres encallecidos en el combate.

Mackno era un rudo campesino, semi-analfabeto, que se construyó a sí mismo en un ambiente de persecuciones y de miseria. Aunque Ukrania representaba, con Moscovia y Estonia, una de las regiones más revolucionarias de Rusia, no hay comparación posible con lo que eran en España Cataluña y Andalucía, pongamos por paso.

Por eso la grandeza principal de Mackno reside en lo que consiguió hacer y en el rumbo decisivo que él y sus amigos imprimieron a la revolución ukraniana. Los acontecimientos, sucediéndose, precipitando nuevos hechos sobre los pasados, nos han alejado en exceso de la memoria todas las etapas y los matices de la Revolución rusa. Por eso, si otro valor no tuviese — y a pesar de que el libro tampoco es perfecto, historiando y juzgando los hechos con subjetividad, de la que nunca la pasión puede estar exenta — «La Revolución Desconocida» de Voline tiene el de actualizar de nuevo la gesta del pueblo ukraniano y el de resucitar la figura tan compleja y tan interesante de Néstor Mackno.

Para nosotros, por lo que significa de antecedente histórico y por sus similitudes con lo que fué el curso de los acontecimientos de nuestra revo-

(Pasa a la página 4.)

Vibrante manifiesto de la F.O.R.A. Argentina

«Al Pueblo en general.—A los trabajadores en particular:

Hoy es más necesario que nunca, que la voz clara, firme y serena de la F.O.R.A. sea escuchada. Es nuestra institución madre de las organizaciones obreras del país. Desde los albores de la organización aquí en la Argentina, la F.O.R.A. ocupó siempre su posición rectora en las luchas del proletariado. Nosotros como trabajadores, ajenos por completo a la conquista del Poder, por ser nuestra organización auténticamente obrera y por lo tanto antipolítica y antiestatal, hemos dedicado toda nuestra atención a la emancipación de los trabajadores. «Y la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos».

Quiere esto decir, que ningún fraile, político ni militar, va a defender los intereses de los trabajadores. Los ejemplos saltan a la vista; sables y plomo de la policía «Justicialista» contra los obreros metalúrgicos por reclamar insignificantes mejoras. El desconocimiento por parte del gobierno y de sus mucamos de la C.G.T. del derecho de huelga, demuestra claramente el criterio reaccionario y policíaco de este régimen para reprimir violentamente la protesta obrera.

Así defienden los de la C.G.T. los intereses patronales y también la acción gestapista de la policía «Justicialista» que sofoca con el plomo y el sable la reclamación obrera de mejores condiciones de vida. La C.G.T. que, con fines netamente políticos lanzó a sus afiliados a lo que se dió en llamar trabajo a desgano para la renovación de los convenios colectivos, los que aparecerían luego como facilitados por el «lider». Pero estos aumentos concertados en la cueva de la traición al proletariado, que es el Ministerio de Trabajo y Previsión, son insuficientes e insignificantes ante el continuo y permanente aumento de todos los artículos y medios de transportes pésimos. Pero ya no es posible engañar por más tiempo a los trabajadores. La farsa de precios y salarios llega a su fin. Unido a la represión sangrienta del movimiento está la lista interminable de tránsfugas del proletariado engendrados en la C.G.T., apéndice del partido gobernante. Espejo, Santín, Astorgano, Vuletich y otros, que han acumulado fortunas que nunca soñaron, con el cuento de los «descamisados».

¡Basta sí, de engaños, mentiras y falsedades!

Los obreros metalúrgicos han recibido en carne propia los golpes de la reacción peronista-capitalista. Cuando los metalúrgicos reclamaban más pan para sus hijos y por el derecho de huelga, el plomo de los sicarios al servicio del capitalismo justicialista se hizo presente, sembrando víctimas inocentes.

El peronismo, peor que en el tiempo de la vieja oligarquía, que con la ley de residencia y defensa social, mandaba a Usuhaia a los nativos y deportaba a los extranjeros y que con el estado de sitio mantenía el silencio en calles y plazas, para no dejar oír la voz proletaria. Hoy el peronismo, apoyado en el estado de guerra interno, tortura a los obreros y los mata. La radio y la prensa están en sus manos y nadie puede publicar nada. Ejemplos que saltan a la vista del más míope: las torturas a los obreros portuarios de la F.O.R.A., la muerte del obrero Núñez, el brutal asesinato realizado en la casa de gobierno de Tucuman en la persona del obrero Aguirre, son elocuentes muestras de la falsedad y de la mentira en que se «basa» el régimen que por ironía se llama «justicialista».

Y para completar esta lista, la actual situación del peronismo mentiroso, la falsa represión al «comunismo».

¿Qué hizo el peronismo? Engañar a los obreros metalúrgicos.

Y esto no es de extrañar si tenemos en cuenta que precisamente el líder, en la semana de enero de 1919, siendo teniente del ejército, ametralló a los obreros metalúrgicos, entonces agremiado a la Sociedad de Metalúrgicos Unidos, adheridos a la F.O.R.A. defendiendo así los intereses del cínico explotador: Vasena.

Es ésta una página de la historia del movimiento obrero del país.

Y es una página que no podrán jamás borrar los tránsfugas y traidores del proletariado.

Los trabajadores, unidos como explotados contra todos los explotadores y tiranos, hemos de lograr la libertad, base fundamental de nuestro bienestar.

Las fuerzas armadas, policía, ejército y marina son enemigas del proletariado, defienden y apuntalan el régimen de explotación y tiranía. Eficazmente coopera la C.G.T. con las fuerzas reaccionarias y obscurantistas para encadenar al trabajador a la explotación capitalista y estatal.

¡Trabajadores! Ocupad el puesto de vanguardia para la conquista de todos nuestros derechos. Repudiad a los traidores de la C.G.T. entreguista y traidora. Engrosad las filas de la F.O.R.A. para las luchas que se aproximan, para conquistar los derechos obreros. Por la reapertura de los locales clausurados. Por la derogación del estado de guerra interno y de la ley 4144.

Por el derecho de huelga, de reunión y de asociación. ¡Trabajadores: a la lucha!

¡Viva la F.O.R.A.!

EL CONSEJO FEDERAL.

Buenos Aires, julio de 1954.

LA ORGANIZACION INDUSTRIAL DEL FUTURO

POR JAVIER VILLANUEVA

GRANDE ha sido la evolución industrial de Estados Unidos en lo que va de siglo. No cabe duda de que, en el curso de cincuenta años, este país ha contemplado — unas veces con sorpresa, otras con incredulidad — el desarrollo de una fantástica maquinaria económico-industrial que le ha llevado a ocupar una posición rectora en el mundo contemporáneo. Poco importa que las circunstancias internacionales hayan favorecido esta magnífica eclosión; lo que interesa es consignar que al dar Estados Unidos libre curso a su energía y su capacidad, los cuadros estadísticos han señalado ininterrumpidamente una superación y un progreso, apuntando hacia arriba y hacia el futuro.

Ahora parece llegado el momento de preguntarse prudentemente: ¿Hasta cuándo? ¿Hasta dónde? Ya hay industriales tímidos que, con algo de ese terror sagrado que inspiran las cosas desmesuradas, anuncian una «vuelta a lo normal» para 1954: vaticinio que tiene un tanto de candoroso.

La rapidez de la evolución ha hechor forzar el paso a los dirigentes administrativos, a los «gordos» de la organización industrial. La burocracia, que con su lentitud característica marcha siempre a la caza de todo lo que es actividad y adelanto, refrenándolos a veces con su contrapeso exagerado, no se ha adaptado todavía a los tipos modernos de producción industrial y económica. El desarrollo gigantesco de las instalaciones fabriles no se ha visto secundado por un cuadro de funcionarios dotados de dinamismo.

¿Cómo resolver este problema? Al no poder coordinar la organización de «cuello blanco» con la producción, se ha pensado en recurrir a una descentralización en gran escala, a una especie de atomización. Repartiendo cada vez más el peso burocrático, se sentirían menos los efectos de su inercia. En la actualidad se procura que cada producto se abra paso en el mercado por sus propios medios y en forma independiente; que utilice y administre sus propios fondos, arriesgándose por sí mismo en el campo de la oferta y la demanda, sin contar para nada con las restantes divisiones de la empresa. Las oficinas centrales sólo prestan cierta coordinación, más aparente que real, entre las diversas secciones, proporcionando en algún caso diversos tipos de servicios y fallando, a manera de juez, sobre los resultados positivos o negativos obtenidos.

Tal es el panorama actual, pero no parece que sea el que vaya a predominar en el futuro. Aunque en nuestro tiempo las profecías sean más problemáticas que nunca, puede calcularse cómo enfocarán la situación los industriales de, digamos 1980.

EL FUTURO

Para llevar a cabo una especulación sobre el porvenir, es menester partir de ciertas hipótesis. Así, hay que dar por sentado que no se desencadenará la guerra atómica, que la economía seguirá en el futuro la misma línea de desarrollo expansivo que ha caracterizado la primera mitad del siglo, y, en fin, que los industriales y hombres de negocios continuarán aferrados a su lema tradicional: producir cada vez más en menos tiempo, para aumentar sus ingresos y proseguir el desarrollo de sus empresas.

Admitidas estas premisas, puede predecirse que, en general, el comercio echará abajo sus actuales teorías administrativas y que la consigna de «descentralización» será sustituída por la inversa: «concentración a ultranza».

El aspecto será el siguiente: grandes unidades de producción de increíble automatismo; extensas redes de organización comercial centralizadas en forma no conocida hasta ahora; los negocios se planearían a largo alcance, de diez a veinte años, en vez del máximo de

(Pasa a la página 4.)

Ascensión benaventina

¡No tan incautos, Sr. Saborit!

Por José Peirats

III

SIEMPRE según el informe de Pestaña, la sesión inaugural del II Congreso de la Tercera Internacional tuvo lugar en Petrogrado, en el antiguo Palacio de la Duma. No tuvo esta sesión carácter deliberativo sino más bien espectacular. Las sesiones se prosiguieron en Moscú, en el Kremlin, en uno de los que habían sido salones del trono zarista. Abrió las sesiones Zinoviev. Uno de los artículos del Reglamento del Congreso limitaba el uso de la palabra a diez minutos, excepto para los ponentes. En carácter de tal, el mismo Zinoviev consumió un turno de hora y media para defender un dictamen sobre la necesidad de crear partidos comunistas en todo el mundo para hacer la revolución, conquistar el poder, organizar el ejército rojo e implantar la dictadura proletaria para destruír a la burguesía. Numerosos delegados pidieron la palabra para coincidir en lo principal con Zinoviev. Pestaña pidió también la palabra. Dijo que la situación de los delegados que no estaban de acuerdo con lo expuesto era delicada, «ya que toda crítica hecha a los puntos sustentados por la Tercera Internacional podían interpretarla nuestros adversarios como signo evidente de división entre el elemento trabajador...» Siguió diciendo que se había afirmado, «sin aportar pruebas que puedan convencer, a lo menos a mí», de que sin partidos comunistas no hay revolución. Y prosigue en tono más categórico:

«Se nos ha dicho: «Mirad a Rusia; contemplad este bello espectáculo; el ejemplo, este bello ejemplo debéis admirar y en él hallaréis la confirmación de nuestros razonamientos». Y yo digo: ¿Qué debemos mirar? ¿Cuál es la contemplación que nos proponéis? Aquí no vemos más que una revolución ya hecha y el ensayo de un sistema de organización social cuyos resultados no son lo suficiente claros para que sobre ellos hagamos deducciones. Nos ponéis por delante el acto consumado y nos decís: ¡he ahí el ejemplo!»

Pestaña no se anda por las ramas al hacer la crítica del partido comunista ruso. Prosiguiendo la misma intervención, dice más abajo:

«Habéis olvidado algo muy esencial; lo más esencial para que vuestros razonamientos tuvieran la fuerza que pretendéis. Habéis olvidado demostrarnos si fué el partido comunista el que hizo la revolución en Rusia. Demostradme que fuísteis vosotros, que fué vuestro partido el que hizo la revolución, y entonces creeré en cuanto habéis dicho y trabajaré para lograr lo que proponéis. La revolución, según mi criterio, camaradas delegados, no es, no puede ser, la obra de un partido. Un partido no hace una revolución; un partido no va más allá de organizar un golpe de Estado, y un golpe de Estado no es una revolución.»

La intervención de Pestaña terminaba con esta frase lapidaria: «Vosotros no hicísteis solos la revolución en Rusia; cooperastéis a que se hiciera y fuísteis más afortunado para lograr el Poder.»

Al llegar aquí el presidente cortó en seco la palabra al orador; los diez minutos reglamentarios habían transcurrido, ley del embudo que no había de aplicarse a Trotzski, que ocupó la tribuna para rebatir, durante tres largos cuartos de hora, la exposición del delegado confederal. Y añade Pestaña: «Pedí la palabra; me dijeron que la lista de oradores estaba cerrada, y sin terminar este tema se levantó la sesión.» Pero en la sesión siguiente, Zinoviev sostuvo durante más de media hora el hilo de la réplica de Trotzski sin que se permitiera al aludido defenderse. Tuvo éste que protestar también contra la forma de nombrar las ponencias. Cada delegación nacional tenía derecho a proponer a un delegado de su seno, pero la presidencia «aceptaría a los que creyera más capacitados...»

Comenta también Pestaña el que en el Congreso no se levantaran actas: «Así—dice—que me pareció, no un Congreso, sino una discusión académica, donde el recipiendario hace su discurso y otro académico le contesta.» Otro de sus asombros fué constatar que en el Congreso, contra lo acordado de que cada delegación contarOa con un número de votos, en realidad se votaba por individuos y no por delegaciones. Y había hasta acuerdos que ni siquiera se discutieron en el salón de sesiones. Se fabricaban entre bastidores, o, como dice Pestaña, «el salón del Congreso era la escena donde se repetía el papel anteriormente aprendido». Por lo tanto, a las votaciones que se suscitaron sobre España, el delegado confederal contestó absteniéndose, hecho que llamó la atención de varios delegados. «Entonces—dice aquél—subí a la tribuna e hice la aclaración siguiente:

«Que yo representaba a una organización sindical antipolítica, y como que cuantas discusiones se habían suscitado hasta el momento sólo incumbían a partidos políticos, me abstenía de votar, pues no quería, con mi voto, inclinar la resolución en ningún sentido, dado que yo no tenía compromiso en la ejecución de cuantos acuerdos se tomaran. Que no era una abstención en el sentido de no querer votar; era inhibirme en asuntos que para nada me incumbían, teniendo en cuenta el carácter de la organización por mí representada en el Congreso. Que votaría cuando se discutiera el tema referente a los Sindicatos y alguna cuestión de detalle, pero en las otras me abstendría siempre.»

Tuvo ocasión el enviado confederal de intervenir en una de las llamadas ponencias sobre asuntos sindicales. Era allí el único delegado que representaba a una organización sindical sin representar al mismo tiempo a un partido político. Otro de los ponentes era Radek, quien hizo prevalecer su criterio de centralización absoluta y de disciplina a ultranza a las órdenes del partido comunista. Pestaña refutó este criterio, con el resultado que dan a entender estas palabras suyas: «Me oyeron como quien oye llover y está bajo techado, e hicieron tanto caso de mis palabras como de coplas de Calaínos.» Llevado el dictamen al Congreso, se entabló, por cuestión de pura forma, una discusión entre los ponentes, «y, ¡cosa rara!—señala Pestaña—ni yo, ni Souchy, ni los sindicalistas alemanes, que en realidad éramos la verdadera oposición en el terreno de las organizaciones sindicales, no figurábamos en las propuestas y fuímos implacablemente excluídos».

En la última sesión del Congreso se discutió sobre el Reglamento de la Tercera Internacional, cuyo artículo 14 decía lo siguiente (el subrayado es nuestro): «En los próximos Congresos mundiales de la Tercera Internacional, las organizaciones sindicales nacionales adheridas estarán representadas *por conducto de los delegados del Partido Comunista de su país.*» Las delegaciones británica y española clamaron inútilmente por la supresión de la parte subrayada. Por mayoría quedó aprobado el artículo.

Terminado el Congreso siguieron las discusiones, que habían quedado interrumpidas, sobre organización de la Internacional Sindical Revolucionaria.

Luzovsky apremiaba sobre la necesidad de activar los trabajos de preparación de la Conferencia sindical. «Hablé a mi vez—dice Pestaña—y manifesté que después de la aprobación del artículo 14 del Reglamento de la Tercera Internacional me parecía ocioso e inútil discutir y ni siquiera organizar la Conferencia, pues, o bien se aceptaba el principio de autonomía absoluta de la I.S.R.. o bien, dicho artículo 14, en el párrafo ya citado, establecía una incompatibilidad que no sabía si otras organizaciones allí representadas lo aceptarían, pero tenía la completa, la más firme seguridad, de que la Confederación que yo representaba no la suscribiría.»

Finalmente, todos los buenos deseos de cooperación, estrictamente sindical, chocaron bruscamente con lo inevitable. Ocurrió al ser invitados los delegados a poner su firma al pie del siguiente documento, cuya traducción del francés es obra del mismo Pestaña:

«NOTA DEL COMITE EJECUTIVO PROVISIONAL DE LA INTERNACIONAL INDUSTRIAL ROJA SOBRE LA ORGANIZACION DE LA PROPAGANDA:

»1.° Un Comité especial deberá ser organizado en cada país por el Partido Comunista, o por una organización

(Pasa a la página 4)

(c) Ministerio de Cultura 2005

Crónica de ORAN

¿QUE PASA EN CADIZ?

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

EN verano, la corriente turística de la Argelia a España se intensifica extraordinariamente. Varias razones juegan en ello. La principal (al modesto juicio del cronista) es de origen étnico, o más simplemente dicho, de tipo familiar. Los López, los Martínez, los García y los Pérez, que poblan en profundidad, el desplegado turbante costero, de Agadir hasta Argel, y las tierras de la Betica, Levante y Meseta Central de la Península, estas multitudinarias familias de idéntica raíz genealógica, cruzan o anhelan cruzar el breve charco mediterráneo acuciadas por dos estímulos tan nobles cuán diferentes.

Los que van de aquí para allá llevan en su magín las brasas atrayentes de las tallas juaneras; el cielo, la música y el paisaje andaluces; el verdor lujuriante de la huerta murciana, la llamada tierna de los arrozales y de los naranjos; la quietud africana y la sobriedad afín de las llanuras en Castilla y, finalmente, como un vago deseo, el abrazar a los primos lejanos que aún deben de andar por cualquiera de esos pueblecitos pegados a las sierras calvas de Cartagena o de Almería.

Los que vienen de allí para acá son, tradicionalmente, harina de otro costal. Al calor del pariente o del amigo, que suele prometer más de lo que da, llegan a las tierras táciles del oranesado con la buena esperanza de rehacer un poco su vida, quebrantada por mucho oficio y poco beneficio, hallando un empleo que les permita vivir decentemente y ayudar a los suyos que quedaron allá más lacios y ayunos que moros en Ramadán.

Esta emigración alterna entre el oranesado y España (sin contar, naturalmente, la de carácter político-social) constituye en aquel aspecto una de las más grandes vergüenzas, una de las miserias más indignantes de cuantas ofrecen a los ojos del tiempo, la política estulta de todos los Gobiernos españoles habidos y por haber. Pero ya nos ocuparemos en otra crónica de este aspecto afrentoso de la historia nacional. Ahora queremos referirnos directamente a la desfachatez, al inaudito cinismo de que hacen gala los agentes franquistas de publicidad y reclamo, en su esfuerzo por empujar hacia la Península grandes corrientes de turistas y de gente ingenua, susceptible de picar en el anzuelo del más zafio y barato chauvinismo.

Tanto por la prensa como por la radio, o a través de esa tupida red de empresas navieras y aéreas, cuyas sucursales en lujo, asoman a las grandes vías de no importa qué ciudad, se hace una intensísima campaña en favor del turismo adinerado hacia las «paradisíacas» tierras de García Valiño, Pla-Daniel y «Manolete».

A juzgar por estas informaciones, allí esperan al viajero las más inauditas facilidades tanto en la rapidez de los transportes como en el confort de los hoteles, en la seguridad de las comunicaciones, como en la extraordinaria baratura de la vida.

Pero aquí también la «realidad» es más fuerte y triste que la propia «realeza». Todos cuantos se lanzan a un viaje turístico por las tierras de España sienten algo así como la sensación de hallarse en trance de aventura, viven pendientes de un hilo, pasan por retrasos, incomodidades, trastornos y sinsabores que recuerdan las remotas épocas de la diligencia y el bandolerismo. Ahora los «tempranillos» y los «Diegocorrientes» (y que perdonen el símil aquellos dos grandes corazones de la leyenda popular) se hallan representados por los leales servidores del Sr. Arias Salgado, virtuosísimo ministro franquista de «Información y turismo». Su teatro de operaciones no son las encrucijadas pétreas de Sierra Morena, sino los hoteles suntuosos, los restaurantes, las tiendas y las taquillas.

Entre los miles de ejemplos que citar pudiéramos, he aquí, una entresacado de un periódico tan tibio y conservador como «L'Echo d'Oran». Se trata de una serie de crónicas que viene publicando uno de sus corresponsales, bajo el título inodoro de «Impresiones de Andalucía».

Después de zambullirse el hombre en las más dulces aguas de la vida malagueña, atento solo al plácido lujo del hotel y a la poesía virginal de los jardines morunos, pega un brinco hasta Cádiz, y ved aquí lo que nos dice:

«Cuando penetramos en la estación de Cádiz, tenemos la impresión de hallarnos en un *cementerio*. Después monto en el tren con la cabeza muy pesada y entrego al revisor mi billete sin apenas mirarlo».

¿Un camposanto la «tacita de plata» del Mediterráneo; esa ciudad niquelada, sedosa y amable como una cama de novios; ese pueblo prolífico, hermoso y rebelde que fué altavoz del apostolado humanista de Salvochea y espejo donde se miran todas las bellezas del Sur de España?

Decididamente, en algunos aspectos el falangismo tiene razón. Ese carácter providencial y milagroso que se atribuye «la democracia orgánica» y sobre todo su jefe genial, el genarilísimo Franco, es preciso ir tomándolo un poco en serio. ¡Es verdad que el franquismo hace milagros! ¿Acaso no lo es convertir lo ingénitamente alegre en luctuoso, lo rico en pobre, lo blanco en negro, lo dulce y poético en lo amargo y prosaico de la existencia?

¿Qué pasa en Cádiz? Pues lo que en toda España. El dolor, la impotencia, la pobreza y la fealdad que surge de entre las piedras como un milagro telúrico a cuenta de la dictaduura fascista que acogota al país.

DESDE PANAMA

Macartismo en centroamérica

Por Osmán DESIRE

EN todos los países hay núcleos políticos que pretenden luchar por el mejoramiento de las clases populares. Presentan un plan de campaña que comprende diversos puntos de vista en pro del humilde y del explotado. Su grito de guerra es contra el capitalismo existente que ahoga todo intento de superación.

No podía faltar aquí en nuestro país un grupo de individuos perteneciente a esa clique internacional. Se presentaron primeramente como un grupo social al que llamaron «Amigos de Rusia». Con los días, y una vez finalizada la pasada conflagración, se transformaron en agrupación política bautizada como «Partido del Pueblo».

Nunca contaron con gran cantidad de afiliados debido a la política discriminatoria que empleaban. Todo aquél que no estaba de acuerdo con las normas y órdenes emanadas de Moscú, era considerado como un traidor, «como un burgués que no seguía los cánones del Partido».

En esa forma muchas personas que veían con simpatía el movimiento pro Rusia fueron abandonando estas toldas y alojándose en otras distintas. Poco después, un gobierno queriendo ganarse las simpatías del Tío Sam, los puso fuera de la ley, y muchos de estos comunistas criollos fueron destituídos de sus puestos públicos.

La verdad es que el comunismo es tan arbitrario, tan déspota y fanático como el catolicismo que dicen combatir. La cruz en ellos se ha convertido en una hoz y un martillo. Sus prácticas son similares, «ya que quien no está con ellos está contra ellos», como bien dicen.

Lo triste del caso es que ellos han acabado con distintos movimientos cívicos que se han hecho aquí. Por ejemplo, la huelga última que declararon los educadores y los estudiantes, fué perjudicada por la intromisión del elemento comunista en el movimiento. Igual ocurrió con otros movimientos similares.

De gran prestigio gozaron la Asociación de Profesores de la República, la Federación de Estudiantes, y en sus comienzos, la Unión Sindical de Trabajadores. En los tres organismos lograron tomar posiciones los hijos de Moscú y con los tres organismos acabaron. Nuestro pueblo no ve con buenos ojos las consignas emanadas desde el Kremlin.

El imperialismo soviético es tan cruel como la peor de las dictaduras de derecha que en el hombre conocemos. Nadie que ame la libertad y que crea en el hombre como un ente de razón y de conciencia puede desear semejante tipo de doctrina para su pueblo.

**

Hace unos 12 años más o menos que el estudiante panameño inició una tenaz lucha en pro de las reivindicaciones del pueblo. En sus comienzos fué mal interpretada esta lucha, ya que las personas mayores pensaban que sólo eran medios de que se valía la juventud para dejar de asistir a clases y para perturbar la tranquilidad.

Muchos estudiantes fueron encarcelados y maltratados. Algunos universitarios fueron despedidos de sus empleos y otros suspendidos en los diferentes colegios de la República. Los más fueron víctimas de las burlas y humillaciones de los incapaces y torpes que siempre hay en estas situaciones.

Los estudiantes luchamos desde entonces por lograr mejoras en la educación. Deseábamos que la educación fuera laica, alejada de todo sectarismo religioso. Esto provocó la reacción del clero y de un grupo apegado a las viejas doctrinas de la Iglesia. El triunfo no fué completo, pero por lo menos se consiguió que no fuera obligatoria la enseñanza de la religión en las escuelas.

Se consiguió la ley del escalafón con la que los profesores y maestros no serían removidos de sus puestos por cuestiones políticas. El educador obtuvo en esa forma seguridad en su puesto y en esa forma su rendimiento era mayor y positivo.

La Federación de Estudiantes de Panamá realizó una labor encomiable. Claro que no faltaron individuos que hicieron que la sociedad mirase con desconfianza el movimiento estudiantil. Individuos que se aprovecharon de la sinceridad y honradez del movimiento para lucrarse con él y obtener así ganancias personales.

Obra de los estudiantes fué el declamo que se hizo para que los Estados Unidos devolvieran las bases ocupadas en el Istmo. Esto produjo ciertos ataques al gobierno de turno entonces y la policía llegó a disparar contra las manifestaciones que se organizaron con tal fin.

Ahora los estudiantes están callados. No han hecho la menor protesta contra el gobernante de turno. No han abierto su boca para criticar la obra gubernamental de nuestros días.

Hemos visto cómo el clero ha ido ganando terreno y se ha ido apropiando poco a poco de la educación nacional. La enseñanza de la religión católica es ahora obligatoria y no sólo por un año, sino por tres años. ¡La Iglesia se encuentra metida hasta en la sopa diaria!

El escalafón educativo ha sido violado innúmeras veces. Ningún educador en estos momentos puede considerarse seguro en su puesto. Por cualquier motivo baladí puede un educador perder su cátedra.

En cuanto a la política internacional de Panamá, tampoco ha sido criticada por el estudiante istmeño. Sin embargo, el ataque alevoso que ha sufrido Guatemala por defender su propio suelo y su integridad nacional ha hallado un profundo eco y en un mitin que fué muy concurrido se criticó la actiud de los Estados Unidos.

La política norteamericana contra las naciones latino-americanas fué muy criticada en épocas anteriores, pues veíase con claridad hacia donde ella se dirigía. ¡Entonces éramos tachados de comunistas, de enemigos de los Estados Unidos!

¡Cuando luchábamos contra la discriminación en la zona del Canal y contra la política desleal estadounidense contra los panameños, también éramos comunistas!

(Pasa a la página 3.)

Crónica de CHILE

HOMENAJE

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

YA que la llamada gran prensa del país no se ha tomado la molestia—y precisamente por eso—de dedicar siquiera unas líneas de condolencia a las viudas y huérfanos de los 356 mineros que el 19 de junio de 1945, cayeron inmolados en aras del trabajo, en la horrenda catástrofe ocurrida en el mineral de El Teniente (Rancagua), al cumplirse un aniversario más de esta tragedia nacional, bueno será que dediquemos nosotros esta crónica a cumplir, modestamente, tan hermoso cometido.

Es en homenaje a estos mártires (olvidados hoy por los causantes de su desgracia al extremo de que sus deudos se hallan actualmente en el más brutal abandono e inaudita miseria por parte de la Compañía que sarcásticamente continúa acumulando divisas con el esfuerzo y sudor de los compañeros—hermanos en el sufrimiento y en la esclavitud—de aquellos mismos que en ese fatídico 19 de junio de 1945, pagaron con la vida, la irresponsabilidad y egoísmo de sus inhumanos explotadores) que enarbolamos nuestra modesta, pero rebelde pluma, para gritar a los cuatro puntos cardinales el maltrato y la injusticia con que los fieles del Becerro de Oro—y del dios Estado—plantean a la Humanidad sensible, el dilema del odio a todo lo que no sea la humanización en el campo del trabajo y la defensa del Hombre que en el fondo de las minas o donde quiera que sea, entrega su salud, sus energías y su vida, en favor del progreso y para beneficio de sus semejantes.

Hace nueve años que 356 hombres, laboriosos y fuertes, murieron trágicamente, porque la Compañía no se preocupó nunca de evitar con tiempo la catástrofe, dotando a los mineros de seguridades físicas en sus faenas. En aquella ocasión fué comprobado que llegó a tanto la imprevisión de la empresa que ni siquiera tenía extintores en el taller del garaje, donde se originó el incendio causante del desastre. Y aunque, como es natural, la Compañía se limpió de toda responsabiildad a su tiempo, fué denunciado que las minas carecían de flechas indicadoras que hubiesen hecho menos horrorosa la tragedia en el interior de los niveles y socavones. Y en fin, lo que siempre sucede en estos casos: está visto y comprobado que los grandes señores negreros, en cualquier tiempo y lugar en donde actúan, siempre tienen en menos estima al hombre que labora que a la miserable brizna de poder o riqueza que de él puedan extraer utilizando para ello hasta el más increíble límite de la desnaturalización humana.

Ahí están para probarlo, las trescientas y tantas tumbas de esos mártires de la explotación del hombre por el hombre que, perfectamente alineadas de fondo de a 16, ocupan el costado sur del Cementerio Nº 2 de Rancagua. Una cruz blanca — modernos cristos en la vida y en la muerte — con una placa metálica indica el nombre de cada uno de los que forman este martirologio de la Braden Cooper. Manos blancas, enjutas y doloridas, de seres queridos que no los olvidarán jamás, acuden cada año en esta fecha a rendirles el homenaje de la comprensión y del amor inagotable. Son hijos, compañeras, hermanos y compañeros que siguen sufriendo el mismo tormento a que ellos estaban tan acostumbrados, cuando sus cuerpos se movían al compás de la mirada escrutadora y fiera del esbirro servicial de sus amos sin conciencia. Y la catástrofe aún acecha insensible en la sombra a todo este padecer y desencadenamiento tétrico de la presente desorganización social. La explotación del hombre por el homber continúa.

¿Dónde estás, suprema rebeldía? ¡Oh, mártires amados!

Crónica de México

LA RENUNCIA DEL GENERAL CARDENAS

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

MORELIA, Mich. a 28 de julio 1954.—Con la dimisión del ex Presidente general Cárdenas, del cargo que ocupaba como vocal ejecutivo de la Comisión de la Cuenca del Tepalcatepec (extensas zonas de irrigación, electrificación y saneamiento, a las que nos referiremos en su oportunidad) culmina uno de los aspectos salientes de la gran convulsión política que agita sordamente al país desde hace unos meses.

A grandes rasgos y totalmente objetiva, como me corresponde, la historia del asunto es la siguiente: A raíz de la invasión de la República de Guatemala por fuerzas del coronel Castillo Armas, diversas personalidades mexicanas, entre las que descollaban el general Cárdenase y el Licenciado Isidro Fabela, se manifestaron en apoyo del gobierno Arbenz, de esa república centroamericana, denunciando el ataque filibustero perpetrado desde Honduras, como de artero y apoyado por intereses extranjeros ostensiblemente yanquis.

Por supuesto, los elementos comunistas capitalizaron estas declaraciones para hacerlas circular por su prensa como opiniones favorables a sus personales intereses, escudándose en nombres consagrados en los ámbitos americanos. En el caso de Cárdenas, la situación se volvió más tirante cuando don Lázaro envió un mensaje de simpatía al Sr. Toriello, jefe de la cancillería guatemalteca. Como el ex Presidente ocupaba un cargo directivo en las gigantescas obras de Tepalcatepec, la gran prensa de la capital, así como las organizaciones más reaccionarias del país como Acción Nacional y Partido Sinarquista, apoyados por el clero, indicaron que la actitud de Cárdenas ponía en entredicho la misma política gubernamental (de estricta neutralidad) en tanto que la posición del general era oficial, por ocupar un puesto perteneciente a la Secretaría de Recursos Hidráulicos.

La situación pareció calmarse un poco, cuando, de pronto surgió un nuevo elemento para caldear la opinión pública y azuzar—interesadamente—los ánimos; esta vez, un muerto famoso iba a ser el origen de una campaña insidiosa que haría peligrar la estabilidad del gabinete del Presidente Cortines. En efecto, a raíz de las exequias de Frida Kahlo, pintora mexicana, esposa del conocido muralista Diego Rivera, el doctor Andrés Iduarte, director general del Instituto Nacional de Bellas Artes, decidió rendir postrer tributo de admiración a una mujer que logró ser un notable exponente en la vigorosa pintura mexicana moderna y el cadáver fué velado en el vestíbulo del Palacio de Bellas Artes, en el mismo lugar donde hace unos años reposara el inmortal Clemente Orozco. Todo hubiera transcurrido solemnemente si no hubiera mediado el deseo póstumo de la señora Khalo pidió que su féretro fuera envuelto con la bandera del Partido Comunista, hacia el cual se sabía tenía simpatías (pertenecía a una rama intelectual fuertemente influída por el marxismo). El doctor Iduarte intentó disuadir a los organizadores del entierro para que pusieran esa bandera, ya que, el Bellas Artes es recinto oficial, pero él mismo ha dicho: «... movido por nuestro respeto tradicional a la muerte acepté la situación aún previendo calumnias y maniobras...»

Había acudido a Bellas Artes el ex Presidente Cárdenas a rendir tributo de admiración a la señora Kahlo y hubo diligentes fotógrafos que captaron—intencionalmente también—la bandera comunista en el féretro y las figuras de Cárdenas e Iduarte que, junto con conocidos comunistas como el escritor Mancisidor y el pintor Siqueiros, se habían unido en el cortejo fúnebre.

El escándalo previsto por el doctor Iduarte fué enorme y origen de breve boletín de la Secretaría de Educación Pública, destituyendo fulminantemente a este señor del Instituto de Bellas Artes. El Dr. Iduarte, en larga declaración, exponiendo a la opinión pública su actuación como profesor de literatura en Europa, Estados Unidos y México, aclaró: «No soy ni he sido comunista. De haberlo sido o serlo, lo habría dicho y lo diría paladinamente, según mi costumbre... En cuanto a Frida, críticos políticamente antagonistas han escrito en torno a su obra numerosas y elogiosas páginas. Rendíamos tributo, no a su personalidad política, sino a su muy valiosa creación artística...»

La prensa centrista y reaccionaria de la metrópoli aclamó la destituución de Iduarte como un triunfo suyo y enderezó sus baterías contra la presa codiciada: el general Cárdenas, considerado—por muchos motivos—como el hombre más representativo del nuevo México progresista. La «caverna» acusaba al divisionario michoacano de estar vendido a Moscú y dilapidar fondos destinados a la cuenca del Tepalcatepec. Cárdenas, nativo del Estado —desde cuya capital (la antigua Valladolid) pergeño esta crónica—, amigo de los intelectuales y campesinos de toda la nación era calumniado—por vez primera—con una virulencia jamás vista. De ahí su renuncia que ha provocado en esta capital michoacana, nervio del cardenismo, una oleada de indignación.

En sus declaraciones, aparecidas hoy en toda la prensa nacional bajo titulares a ocho columnas, el famoso ex Presidente pide a sus amigos que no se refieran a esta nueva intriga que enderezan contra su actuación y entre prolijas consideraciones indica medularmente: «¿Qué razones hay para que por la protesta de los patriotas mexicanos en el caso de la agresión a un país hermano, por parte de intereses que representa una compañía extranjera como la United Fruit se esté tratando de alarmar al país vecino sin medir las consecuencias de su insidiosa campaña, cuando en realidad sólo existe la pasión política de individuos de quienes es conocida su verdadera finalidad?...»

Refiriéndose al caso de la señora Kahlo indica: «¿Fué delito asistir por el hecho de que el cadáver haya estado envuelto en la bandera de su partido? ¿Que el respeto a la libertad de pensamiento y de lícita asociación no son básicos de todo régimen democrático?»

Con relación a la acusación velada de un posible acto de sedición, el general Cárdenas refuta enérgicamente a sus detractores, afirmando:

«¿Cuartelazos? No seré yo el que vaya contra la Revolución...»

Justificando su actuación en las obras del Tepalcatepec, asienta:

«Fuí a la Comisión como vocal ejecutivo para servir al desarrollo de una región que no sólo beneficia a Michoacán, sino al país. Solamente una de las obras que están por inaugurarse, la planta hidroeléctrica del Cóbano dará energía a varios Estados del Centro de la República y por sí sola justificaría la inversión que el Gobierno ha prestado a la Cuenca del Tepalcatepec...»

En esta ciudad de Morelia, la prensa michoacana trae acentos de recriminación hacia los partidos reaccionarios y sus colegas de la capital que han insultado a una de las personalidades más conspícuas de la nación. Basta leer los comunicados expedidos por organizaciones fascistas y conservadoras comentando la renuncia de Cárdenas para darse cuenta de lo que esto significa para ellos: la Unión Nacional Sinarquista se apresuró a declarar: «Cárdenas ha renunciado y lo felicitamos

(Pasa a la página 3.)

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

POSTAL de PARIS

CICLISTICA

TERMINO la vuelta a Francia. Aquí, en el Parque de los Príncipes, junto a la puerta Saint-Cloud, donde uno ha visto vencer dos veces al Barcelona y ser vencido una al Atlético madrileño, tuvo lugar el acto final con resultado apoteósico para algunos y bastante malo para los españoles. Se ignora si los representantes ibéricos en la carrera tenían un «asesor religioso» como en cualquier actividad controlada por los jerarcas de Madrid. Si así fuera, tendría una explicación el lugar ocupado por nuestros paisanos a la llegada a París: de nueve corredores, ocho ocupaban los ocho postreros lugares. Si les dijeron que según el Evangelio «los últimos serán los primeros» los engañaron, habiendo sido bastante mediocre la clasificación general de todos.

Entre ellos destacó Bahamontes. Aquí en París fué uno de los ciclistas que más expectación despertaron. Es sabido que la superioridad demostrada sobre los demás en la escalada de los montes del trayecto fué extraordinaria, asombrosa, como todavía no se había conocido, sumando él solo casi tantos puntos como entre los dos siguientes, uno de los cuales era el francés Bobet, vencedor absoluto de la prueba.

A uno le alegran las proezas del toledano, pero teme que le «inventen» unas declaraciones a la prensa, asegurando que la Santísima Virgen le ayudó en sus esfuerzos para subir las pendientes más duras, porque en tal caso, el reglamento de la prueba prohibiendo toda clase de ayuda, podría Bahamontes ser destituído, o al menos, obligado a abdicar el trono de «rey de la montaña» en favor de cualquier príncipe montaraz. Si esto no ocurre, ya le han organizado una pantomina en la que irá a presentar a la Madre de Dios el reino conquistado.

Al día siguiente de finalizar la carrera, el embajador franquista les invitó a comer en el edificio de la avenida de Jorge V, no lejos del puente del Alma. Los corredores, más a gusto sobre el sillín de cuero que sobre el sillón de vaqueta, se debían preguntar por qué les complican la vida, haciéndoles alternar con gentes que no saben qué es una bicicleta o llevándoles en triunfo hasta el templo, en el que quizás no hayan puesto los pies desde que el cura de la parroquia obligó a sus madres a que los llevasen a bautizar.

Francisco FRANK

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

»CONCEPTO CONSTRUCTIVO DE LA REVOLUCION.—Entendemos que nuestra revolución debe organizarse sobre una base estrictamente equitativa.

»La revolución no puede cimentarse ni sobre el apoyo mutuo, ni sobre la solidaridad, ni sobre ese arcaico tópico de la caridad. En todo caso estas tres fórmulas, que a través de los tiempos han parecido querer llenar las deficiencias de tipos de sociedad rudimentarios en los que el individuo aparece abandonado frente a una concepción del derecho arbitrario e impuesto, deben refundirse y puntualizarse en nuevas normas de convivencia social que encuentren su más clara interpretación en el comunismo libertario: dar a cada sér humano lo que exijan sus necesidades, sin que en la satisfacción de las mismas tenga otras limitaciones que las impuestas por las necesidades de la nueva economía creada.

»Si todos las caminos que se orientan hacia Roma conducen a la Ciudad Eterna, todas las formas de trabajo y distribución que se dirijan hacia la concepción de una sociedad igualitaria conducirán a la realización de la justicia y de la armonía social.

»En consecuencia, creemos que la revolución debe cimentarse sobre los principios sociales y éticos del comunismo libertario. Que son:

»Primero.—Dar a cada sér humano lo que exijan sus necesidades, sin que en la satisfacción de las mismas tenga otras limitaciones que las impuestas por las posibilidades de la economía.

»Segundo.—Solicitar de cada sér humano la aportación máxima de sus esfuerzos a tenor de las necesidades de la sociedad, teniendo en cuenta las condiciones físicas y morales de cada individuo.

»ORGANIZACION DE LA NUEVA SOCIEDAD DESPUES DEL HECHO REVOLUCIONARIO.—LAS PRIMERAS MEDIDAS DE LA REVOLUCION.—Terminado el aspecto violento de la revolución, se declararán abolidos: la propiedad privada, el Estado, el principio de autoridad y, por consiguiente, las clases que dividen a los hombres en explotadores y explotados, oprimidos y opresores.

»Socializada la riqueza, las organizaciones de los productores, ya libres, se encargarán de la administración directa de la producción y del consumo.

»Establecida en cada localidad la Comuna Libertaria, pondremos en marcha el nuevo mecanismo social. Los productores de cada ramo u oficio, reunidos en sus Sindicatos y en los lugares de trabajo, determinarán libremente la forma en que éste ha de ser organizado.

»La Comuna Libre se incautará de cuanto antes detentaba la burguesía, tal como víveres, ropas, calzados, materias primas, herramientas de trabajo, etc. Estos útiles de trabajo y materias primas deberán pasar a poder de los productores para que éstos los administren directamente en beneficio de la colectividad.

»En primer término las Comunas cuidarán de alo-

»En urimer término las Comunas cuidarán de alojar con el máximo de comodidades a todos los habitantes de cada localidad, asegurando asistencia a los enfermos y educación a los niños.

»De acuerdo con el principio fundamental del comunismo libertario, como hemos dicho antes, todos los hombres se aprestarán a cumplir el deber voluntario—que se convertirá en verdadero derecho cuando el hombre trabaje libre —de prestar su concurso a la colectividad, en relación con sus fuerzas y sus capacidades, y la Comuna cumplirá la obligación de cubrir sus necesidades.

»Desde luego, es preciso crear ya, desde ahora, la idea de que los primeros tiempos de la revolución no resultarán fáciles y de que será preciso que cada hombre aporte el máximo de esfuerzos y consuma solamente lo que permitan las posibilidades de la producción. Todo período constructivo exige sacrificio y aceptación individual y colectiva de esfuerzos tendentes a superar las circunstancias y a no crear dificultades a la obra reconstructora de la sociedad que de común acuerdo todos realizaremos.

»PLAN DE ORGANIZACION DE LOS PRODUCTORES.—El Plan económico de organización, en cuantas manifestaciones tenga la producción nacional, se ajustará a los más estrictos principios de economía social, administrados directamente por los productores a través de sus diversos órganos de producción, designados en asambleas generales de las variadas organizaciones y por ellas controlados en todo momento.

»Como base (en el lugar de trabajo, en el Sindicato, en la Comuna, en todos los órganos reguladores de la nueva sociedad), el productor, el individuo como célula, como piedra angular de todas las creaciones sociales, económicas y morales.

»Como órgano de relación dentro de la Comuna y en el lugar de trabajo, el Consejo de taller y de fábrica, pactando con los demás centros de trabajo.

»Como órgano de relación de Sindicato a Sindicato (asociación de productores), los Consejos de Estadística y de Producción, que se seguirán federando entre sí hasta formar una red de relación constante y estrecha entre todos los productores de la Confederación Ibérica.

»En el campo: Como base, el productor en la Comuna, que usufructuaria todas las riquezas naturales de su demarcación política y geográfica.

»Como órgano de relación, el Consejo de Cultivo, del que formarán parte elementos técnicos y trabajadores integrantes de las asociaciones de productores agrícolas, encargados de orientar la intensificación de la producción, señalando las tierras más apropiadas a la misma, según su composición química.

»Estos Consejos de Cultivo establecerán la misma red de relaciones que los Consejos de Taller, de Fábrica y de Producción y Estadística, complementando la libre federación que representa la Comuna como demarcación política y subdivisión geográfica.

»Tanto las Asociaciones de productores industriales como las Asociaciones de productores agrícolas se federarán nacionalmente—mientras sea únicamente España el país que haya realizado su transformación social—si, llevados a esa disyuntiva por el mismo proceso del trabajo a que se eduquen, lo estiman conveniente para el más fructífero desarrollo de la Economía; e idénticamente se federarán en el mismo sentido aquellos servicios cuya característica propenda a ello para facilitar las relaciones lógicas y necesarias entre todas las Comunas Libertarias de la Península.

»Estimamos que con el tiempo la nueva sociedad conseguirá dotar a cada Comuna de todos los elementos agrícolas e industriales precisos a su autonomía, de acuerdo con el principio biológico que afirma que es más libre el hombre—en este caso la Comuna—que menos necesita de los demás.

»LAS COMUNAS LIBERTARIAS Y SU FUNCIONAMIENTO.—La expresión política de nuestra revolución hemos de asentarla sobre esta trilogía: EL INDIVIDUO, LA COMUNA Y LA FEDERACION.

»Dentro de un plan de actividades estructurado en todos los órdenes desde un punto de vista peninsular, la administración será de manera absoluta de carácter comunal.

»La base de esta administración será, por consiguiente, la Comuna. Estas Comunas serán autónomas y estarán federadas regional y nacionalmente para la realización de los objetivos de carácter general. El derecho de autonomía no excluirá el deber de cumplir los acuerdos de convivencia colectiva, no compartidos por simples apreciaciones y que sean aceptados en el fondo.

»Así, pues, una Comuna de consumidores sin limitación voluntaria, se comprometerá a acatar aquellas normas de carácter general que después de libre discusión hayan sido acordadas por mayoría.

»En cambio, aquellas Comunas que, refractarias a la industrialización, acuerden otras clases de convivencia, como por ejemplo las naturistas y desnudistas, tendrán derecho a una administración autónoma, desligada de los compromisos generales. Como estas Comunas naturistas-desnudistas, u otra clase de Comunas, no podrán satisfacer todas sus necesidades, por limitadas que éstas sean, sus delegados a los Congresos de la Confederación Ibérica de Comunas Autónomas Libertarias podrán concertar convenios económicos con las demás Comunas Agrícolas e Industriales.

»En conclusión proponemos:

»La creación de la Comuna como entidad política y administrativa.

»La Comuna será autónoma, y confederada al resto de las Comunas.

»Las Comunas se federarán comarcal y regionalmente, fijando a voluntad sus límites geográficos, cuando sea conveniente unir en una sola Comuna pueblos pequeños, aldeas y lugares. El conjunto de estas Comunas constituirá una Confederación Ibérica de Comunas Autónomas Libertarias.

»Para la función distributiva de la producción, y para que puedan nutrirse mejor las Comunas, podrán crearse aquellos órganos suplementarios encaminados a conseguirlo. Por ejemplo: un Consejo Confederal de Producción y Distribución, con representaciones directas de las Federaciones nacionales de Producción y del Congreso anual de Comunas.

(Continuará.)

(c) Ministerio de Cultura 2005

mirador FIJL juvenil

El magnífico ejemplo de Bagnères-de-Bigorre

NI tiene uno la costumbre ni es aconsejable usar del halago. Pero evidenciar un hecho altamente relevante por lo que en sí tiene de ejemplar, bien vale la pena.

En un pueblecito asentado en la falda de los Pirineos existe un grupo de idealistas muchachas, muchachos y algún que otro elemento ya veterano, quienes, sin ayuda de nadie, por propia iniciativa y por el propio esfuerzo, están llevando a cabo una labor interesante que hasta la fecha no ha sido igualada por los compañeros de otras localidades. No ha sido imitado ni superado, pese a que son bastantes las localidades en las que la cantidad de elementos es mayor.

El caso de la F. L. de Bagnères de Bigorre nos demuestra cómo, habiendo voluntad, se puede hacer mucho independientemente de la importancia del lugar de residencia y de la cantidad de elementos con los que se cuente. Ellos, las Juventudes de Bagnères de Bigorre, evidencian de un modo bien elocuente aquel adagio que asegura lo de «querer es poder».

Sin poner atención en lo que los demás hagan o dejen de hacer, ese simpático núcleo de Bagnères lleva por delante su labor. Ellos comprenden que el tener constituída una Federación Local es para algo más que con miras a tener un cuño con el cual sellar las cartas que se envíen. De ahí su posición digna de aprecio. Frecuentemente, dándole a la imaginación en pos de iniciativas para ser llevadas a la práctica: conferencias, certámenes... Ellos, barrena que barrena en el ámbito de la inteligencia, siempre en busca de algo para llevar a la práctica. Haya o no dificultades, ellos tienen energía para superarlas.

Otros se amilanan cuando los escollos de orden económico salen al camino. Ellos, hombro con hombro, superan tal dificultad y el dinero necesario sale, aunque para ello haya sido menester restarlo de las apremiantes necesidades de todos los días.

Sin alharacas, la mínima vanidad de quien gusta dar a conocer sus proyectos, ellos los realizan; consideran que, hoy como ayer, «obras son amores y no buenas razones».

Cuando uno reflexiona respecto a lo que se podría hacer si hubiera bastantes elementos como esas simpáticas muchachas; como esos decididos jóvenes; como esas veteranos de alma juvenil que hay en Bagnères de Bigorre, se ha de convenir que se acrecentaría de un modo considerable el conjunto orgánico de las Juventudes Libertarias. No es halago, pero hace falta, para estímulo de todos, hacer notar el esfuerzo que unos pocos, con gran voluntad, consiguen realizar. Son merecedores de la simpatía, del afecto de los idealistas sinceros.

Daniel C. ALARCON.

EDICIONES JUVENILES

Está en venta el segundo opúsculo de «Ediciones Juveniles» titulado *«Las aguas del Atlántico»*. Se trata de una novelita corta (32 páginas), original del compañero Julio PATAN, con prólogo de José Peirats, sumamente realista.

El Atlántico es lo que sirve de escena a esta novela, siendo el motivo una de las odiseas más trágicas que hubo de correr el pueblo hispano durante el período revolucionario del 36 al 39. Sus protagonistas son dos jóvenes, enamorados merced a esta circunstancia.

Precio del ejemplar, 50 francos, con descuento del 10 por ciento a partir de 10 ejemplares.

Giro y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

DESDE PANAMA

(Viene de la página 2.)

El tiempo se ha encargado de demostrar la razón que nos asistía y que sólo luchábamos en provecho de nuestro pueblo, sin intereses mezquinos y con la conciencia limpia y serena.

Pero hay más.

***

En nuestros días se encuentra paralizado el tránsito de los vehículos dedicados al transporte de pasajeros en las áreas urbanas y sub-urbanas de Panamá.

La razón de esta huelga es la explotación inicua que los dueños de los vehículos de transporte han ejercido hasta el presente con los obreros del volante, es decir, con los conductores, a los cuales les exigen ingentes sumas de dinero por el alquiler de los coches.

Los conductores deben entregar diariamente de diez a catorce balboas (dólares) y además están obligados a tomar la gasolina y el aceite que necesita el vehículo en las estaciones de servicio que explotan los mismos capitalistas dueños de los buses.

La alta cuota exigida hace que los conductores tengan que conducir a grandes velocidades, lo que a menudo les acarrea multas por parte de los agentes de tránsito. Muchas veces, después de más de ocho horas de trabajo, al pobre conductor no le queda absolutamente nada de dinero para llevar a su casa. Y cuando por alguna razón u otra no entrega el dinero completo del alquiler, es suspendido por tres o cinco días y en esa forma no tiene manera de trabajar. ¡Este es el castigo!

Los conductores han estado luchando por conseguir que se les pague un salario mínimo de unos cincuenta centavos de balboa por hora. También, que se les pague la cuota del seguro social, con lo cual remediarían en mucho su triste situación.

Al no llegar a un acuerdo con los propietarios de los vehículos, los chóferes decretaron un paro de 24 horas. Los propietarios no contestaron a las peticiones de los obreros del volante y entonces se declararon en huelga.

Desgraciadamente los propietarios son personas influyentes — como siempre — y vinculados íntimamente al gobierno actual. La manera como se ha combatido la huelga ha sido con el «sambenito de moda»: de que se trata de un movimiento de carácter comunista. Así, se ha procedido al arresto de varias personas que en la pasada campaña electoral adversaron la candidatura del actual gobierno y a los choferes que han venido dirigiendo el movimiento.

Nuevamente el «fantasma» del comunismo ha sido tomado como arma defensiva por parte de los «afectados» propietarios.

OSMAN DESIRE.

HISTORIA SEXUAL DE LA HUMANIDAD

(Viene de la página 4.)

cial». ¿Cómo completar—le contesto yo—. Humanizar y dignificar es el objeto de la Historia de unos defectos monstruosos y de una serie de hechos inconcebibles, para que se conozca a fondo a quienes concedemos una beligerancia injusta y el derecho a la vida y a quienes no lo concedemos que escriben esa Historia oficial poco escrupulosa a veces madre de todas las desdichas. La Historia de la corrupción es la guía del buen camino, pues nos hace apartar de las sendas nefastas, del atropello y del abuso.

He aquí lo que es la modestia de los buenos y de los sabios, condescendiendo y tolerando fantásticas aberraciones creyéndose los menos fuertes para evitarlas, mientras en realidad son los más poderosos, porque llevan en sus propias obras el rayo de la razón y el equilibrio de la raza.

Relgis hace una obra de gran alcance. Pedagógica, noble y elevada. Obra robusta y de grandes consecuencias. Faltan Regis que nos guíen y ayuden a destapar las llagas ocultas y a valorar las virtudes, a veces reservadas por temores infundados, pues, si el mal consiguiese por fin constituír una mayoría, todo el andamiaje social se vendría abajo con un estruendo de terremoto y un fragor de catástrofe. Repetimos: faltan Relgis, pero nos consuela constatar que ya tenemos uno. Es refugiado también, en el Uruguay, y desde allí nos alienta e inspira.

ALBERTO CARSI.

ENTRE ORIENTE Y OCCIDENTE

(Viene de la página 4.)

a elegir entre Oriente y Occidente. Una sociedad capitalista regida por Estados equivalentes a compartimentos estancos o campos magnéticos repelentes entre sí; que dicen que nos dan el derecho a escoger la libertad o la esclavitud, pero que armonizan como en caja destemplada la doctrina del bien y del mal, por ejemplo si no existiera el mal no existiría el bien o viceversa. Hay en el mundo pobres—dicen—pues tiene que haber ricos, porque si no existieran los ricos todos seríamos pobres.

Ahora, los nuevos teorizantes de cada compartimento estanco tratan de convencernos que debe haber una perfecta compeentración entre las ramas productoras — a «ellos les llaman también productores — entre el capital y el trabajo. Eso que parece nuevo y es un cuento viejo es lanzar un globo-sonda a ver si se puede compaginar el cuerno de la abundancia con el hambre y las ganas de comer. Tratan de crear—las han creado ya—nuevas castas, nuevas clases entre los trabajadores: unos que pueden ir mal viviendo entre puntos y comas, entre Oriente y Occidente y pueden permitirse el lujo de comprarse una bicicleta con o sin motor y un aparato de radio a plazos. La otra casta se remonta hasta la adquisición de un 4 H.P., un segunda mano decentito, o un sgoter, radio-televisión, y conozco casos que han tenido que vender el 4 H.P. para pagar los impuestos derivados y el alquiler del garage. En U.R.S.S. también existen las castas y clases, entre las que se destacan los émulos de Stajanov, o stajanovistas que en un solo día arrancan del corazón de la tierra una cantidad de mineral, fabrican o manufacturan la equivalencia a la jornada normal de varios obreros. La división de las castas está bien delimitada en el Este y países satélites como en U.S.A. y allegados. La diferencia sólo es el nombre y ligeras variantes en la nomenclatura proletaria.

Por lo tanto, a los dos Goliats—porque hay dos, Sr. Rómulo, uno en Oriente y otro capitaneando el Occidente—los que de las cuestiones sociales y humanas tenemos una opinión más objetiva, más precisa, podemos remozar la fábula del pato y la serpiente, cuando el primero, pavoneándose, decía: «Si se me antoja, ando, si se me antoja vuelo y si se me antoja nado».

Una serpiente astuta que lo estaba escuchando, le llamó con un silbido y le dijo: «... No hay que echar tantas plantas, pues ni andas como un gamo, ni vuelas como un sacre ni nadas como un barbo».

Vicente ARTES.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIA

Organizada por la C.N.T. de Clermont-Ferrand, el día 29 de agosto tendrá lugar en aquella localidad una conferencia a cargo de Federica Montseny. El acto tendrá lugar a las 9 de la mañana en la Sala nº 5 de la Casa del Pueblo. Tema: «El sentido realista del Movimiento Libertario Español».

MITIN

La F. L. de la C. N. T. en Givors (Rhone) en colaboración con la C.N.T. francesa, tiene organizado un mitin para el día 29 de agosto en carácter de protesta contra el régimen franquista y en defensa de las libertades humanas. Se anunciará oportunamente el cuadro de oradores.

CURSO DE ESPERANTO

La F. L. de la C.N.T. en Montauban comunica que el domingo 22 de agosto tendrá lugar en aquella localidad la reapertura del curso de Esperanto a cargo de un alumno del malogrado compañero Pedro Vaqué. El curso tendrá lugar en 18, rue de la Résistance. Para informes e inscripciones dirigirse al secretariado de la F. L., 59, rue Villenouvelle, Montauban (Tarn-et-Garonne).

JIRAS

La F.I.J.L. de la cuarta y quinta Región tiene organizada una jira para el día 22 de agosto en colaboración con la C. N.T. Tendrá lugar en los alrededores de Poncin (Loire), al lado de Balbigny. Después de este pueblo hay que tomar la carretera de St-Foix y St-Supplice. Habrá indicadores en la ruta.

—Las FF. LL. de la C.N.T. y F.I.J.L. de Bourges, Orleans, Mehun-sur-Yvre y Vierzon organizan una jira regional que tendrá lugar el día 22 de agosto en Quency (Mehun-sur-Ybre).

PARADEROS

El compañero Juan Miró, que residía en Tignes, perteneciente a la F. L. de Annecy, se pondrá en contacto con José Díaz, 6, avenue de Novet, Annecy (Haute-Savoie).

—Ramón Latorre y Francisco Arévalo, rue Donjon, Bram (Aude), pregunta por Genaro López, que hace año y medio llegó de España. Se agradecerá informes a quien pueda dar noticias.

Servicio de Librería DEL MOVIMIENTO

OBRAS A 190 FRANCOS

«París», Zola; «El ensueño», ídem; «Roma», ídem; «El pecado del Abate Mouret», ídem; «Amalia», Mármol; «Ascanio», Dumas; «Juvenilla», Cane; «La hermana de la Caridad», Castelar; «Filosofía fundamental», Balmes; «Los nombres de Cristo», Fray Luis de León; «Ernesto», Castelar; «Lógica y ética», Balmes; «Ricardo», Castelar; «Fábulas completas», Iriarte.

«El príncipe cristiano», Rivadeneyra; «Fábulas», Samaniego; «Tiempos difíciles», Dickens; «Poesías completas», Fray Luis de León; «Historia de dos ciudades», Dickens; «Los hermanos Karamazov», Dostoiewsky; «Jane Eyre», Bronte; «El buen mozo», Maupassant; «Rafael», Lamartine; «Las confesiones», Rouseau; «Los hijos del capitán Grant», Julio Verne, tres vol.; «La cabana del Tío Tom», Stowe.

«Literatura rusa» («Los ideales y la libertad»), P. Kropotkin, 450 frs.

«La conducta de la vida», Alexis Carrel, 650 frs.

1984 («Visión futura del mundo soviético»), George Orwell, 900 frs.

«De Montevideo a Moscú», E. Frugoni (embajador del Uruguay en Rusia), 400 frs.

«Las Aguilas», Eduardo Mallea, 600 francos.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagado hasta fin año:

Juseu E., Marseille (B.-du-Rh.); García P., Arthes (Tarn); Gracia A., Buncey (C.-d'Or); Picón F., Ain-Temouchent (Algérie); Medina D., Orleans (Loiret); Sáez G., Amponville (S.-et-M.); Val Barón, Bordeaux (Gironde); Tomeo y Biel, Grand-Combe (Gard); Griño A., Sisteron (B.-A.); Querol J., Le Mans (Sarthe).

Aroca F., St-Gilles (Gard): De acuerdo, pagas hasta n. 481; Llobet C., Gaillon (Eure): Abonas hasta 3º trimestre. Barcelona E., Axat (Aude) id., 3º trimestre; Calvo V., Coursan (Aude): Conformes con la distribución del giro; García J., Evreux (Eure): Queda pagado hasta n 482.

Falcó M., Foix (Ariège): De acuerdo, pagas ocho suscripciones hasta 30-6-54; Trullás A., Gray (H.-Saone) id., cinco suscripciones hasta fin año; Gutiérrez A., L'Arquipayre (Tarn): Distribuímos como indicas en el talón del giro; Farré y Folguera, Mont-de-Marsan (Landes): Abonáis hasta fin año «CNT» y «Cénit».

García J., St-Eloy-les-Mines (P. de D.): Coincidimos en el pago de las nueve suscripciones; J. Luque tendrá pagado hasta 30-6-54, conformes; Rigat J., St-Symphorien (Gironde): Recibido giro de 1.500 fr., que liquida hasta nº 483, y la cantidad pendiente; Germán A., Montreuil (Eure): Tienes pagado hasta 31-12-54 «CNT» y 1er trimestre 1955 «Cénit»; Nebot L., Agen (L.-et-G.): Con tu giro pagas hasta nº 50 de «Cénit»; Molina J., Carmaux (Tarn): Recibido giro y carta. De acuerdo.

SUPLEMENTO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

El suplemento de «Solidaridad Obrera» correspondiente al mes de agosto, lleva el siguiente sumario:

Nuestras entrevistas: Don Enrique Rioja, por Mariano Viñuales; **De la Vida y de la Muerte,** por Isabel del Castillo; **Genealogía y embrujo de lo verde,** por Julio de Huici; **El fantástico Bolonio,** por Alfonso Vidal y Planas; **La dueña ideal,** por J. Chicharro de León; **El maíz, su origen y aportación a la civilización y al progreso,** por Enrique Carniado; **Los judíos de Mallorca,** por Rafael Valensi; **Cincuentenario de Antón Chejof,** por Georges Fradier; **Dos en uno,** por Leopoldo Zea, y otros trabajos.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE JULIO DE 1954

Comisiones de Relaciones:		
C. de R. de Burdeos	24.740	frs.
C. de R. del Alto Garona	32.900	»
C. de R. del Cantal-Corrèze-Haute Vienne	22.700	»
C. de R. del Hérault-Gard-Lozère	27.170	»
C. de R. del Tarn	20.000	»
C. de R. de Savoie	25.000	»
C. de R. de Altos Pirineos	20.000	»
C. de R. de Charente y Poitou	12.000	»
C. de R. de Provenza	28.290	»
C. de R. del Alto Garona	34.800	»
C. de R. de Burdeos	27.240	»
C. de R. de Altos Pirineos	20.000	»
C. de R. de Orleans	20.000	»
Total	314.840	»
Federaciones Locales y donativos varios:		
M. Sorinas, de Lapeyongue: Necega José, Carreras Manuel, Emilio Batista, Angel Batista y Lassa Antonio	2.500	»
F. L. de Barran: Francisco Marín, Julián Torres, Julián Torres Blanco, Miguel Martín	1.900	»
F. L. de Toulouse: Meñes, Dominguez, Santi, S. Moreno y Santi	1.660	»
F. L. de Seysses	500	»
F. L. de Graulhet	1.300	»
C. de R. del Canadá	2.352	»
F. L. y Grupo Juvenil, de Mende, Producto jira	1.100	»
F. L. de Brive	1.700	»
F. L. de Péage de Vizille	2.400	»
F. L. de Aigues-Mortes	200	»
F. L. de Graissessac	1.100	»
T. Formenti y P. Gil	300	»
F. Tello, de Boulogne	360	»
R. Puig, La Llagonne	100	»
J. Castillo, de Patay	1.070	»
F. L. de Clermont-Ferrand	2.520	»
R. Codinac y Uno que no era conde Barcelona	515	»
F. L. Lavelanet	7.900	»
F. L. de Lavelanet, beneficio viaje mitin 19 julio	3.300	»
Comisión de Relaciones del Alto Garona. Beneficio Mitin y Festival 19 Julio	300.000	»
Uno de Carrara	10.000	»
G. García y M. Pitarch, de Labastide de Rx	600	»
F. L. de Pacy-sur-Eure	1.000	»
R. Martínez, de Morhauge	460	»
J. Cano, de Casteljaloux, Jornada 1º de Mayo	1.000	»
Ballester, Ramón, Serrarols, Geleni, de Burdeos	914	»
F. L. de Pierreffite	3.085	»
F. L. de Carcassonne	5.650	»
Sobrante del viaje a Toulouse entre F. L. de Maiers y F. L. de Saverdun	500	»
M. Escalé	300	»
F. L. de Angoulème	100	»
Quiles de Angoulème	300	»
F. L. de St-Eloy-les-Mines	4.400	»
F. L. de Marseille	1.120	»
F. L. de Marignane	2.400	»
F. L. de Draguignan	120	»
F. L. de Gréasque	200	»
J. Serra, de la F. L. de Aix	200	»
F. L. de Auterive	3.420	»
F. L. de Mussidan	2.160	»
Total	370.706	»

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	314.840
FF. LL. y donativos varios	370.706
	685.546
Suma anterior	6.308.992
Total recaudado del 1-7-54 al 31-7-54	6.994.538

NOTA: La C. de R. del Alto Garona nos aclara que el beneficio neto del mitin y del festival del 19 de Julio fué de 299.420 frs, habiendo redondeado dicha Comisión con un donativo de 580 frs los 300.000 francos que aparecen en la lista.

Como dato simpático señalamos también que los vendedores de helados de la Place Dupuy entregaron 2.000 frs para Pro-España. La F. L. de Luz (H.-P.) entregó también en el mitin 6.600 frs para Pro-España, incluídos en la suma global.

Aclaramos asimismo que por error de imprenta, aparece la F. L. de St-Pons en el mes de mayo con 11.720 frs cuando en realidad son 1.720 frs.

CRONICA DE MEXICO

(Viene de la página 2.)

por ello, y felicitamos al Gobierno de México por tan valiosa pérdida...»

Pero el Gobierno no comparte esa opinión puesto que, significativamente, la Secretaría de Recursos Hidráulicos expidió un boletín elogiando las obras de la región del Tepalcatepec.

Tal es, hasta el momento, la situación en el mundo político mexicano. Hasta qué punto puedan ser determinantes (los sucesos narrados) de posibles nuevos derroteros en la historia nacional, sólo nos lo puede decir el tiempo. Y la clepsidra es inexorable.

NOTA.—En el momento de enviar esta crónica, la situación ha cambiado algo. El gobierno ha ratificado la confianza a Cárdenas.—A. H.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

por Felipe Alaiz

LA muerte en Madrid de Jacinto Benavente, ochentón cumplido, no ha tenido muy buena prensa. Fuera de los incondicionales, que por serlo son los menos advertidos para juzgar al dramaturgo, apenas se han visto alusiones al tránsito definitivo de Benavente. Si en 1929 obtuvo el premio Nóbel se debió a que era maurista de choque, como se ve en su obra «La ciudad alegre y confiada», mitin maurista en varios inacabables actos; se debe asimismo a que Maura era, a pesar de él mismo, académico de la Lengua, y a pesar de su maurismo de choque, presidente de la Academia; y todavía debió Benavente el premio Nóbel a otras causas, por ejemplo, a que la Academia informó a Suecia — como hacen habitualmente todas las Academias en casos semejantes — pero lo hizo en sentido favorable al dramaturgo por ser éste maurista. Los suecos no conocían a Benavente más que para servirle y bien le sirvieron. Tuvo una primera época relativamente fértil. Los mismos alumnos de Institutos y Universidades que echamos a Maura del poder, después de la salvajada consumada por los tricornios mauristas de choque en Salamanca matando en 1905 a un grupo de estudiantes desarmados, íbamos años después en Madrid a presenciar en Lara, el estreno de «Los intereses creados» como quien va a la barricada. Es su obra más notoriamente plausible, aunque va quedando como imitación de Molière y de los poetas románticos, más que nada del teatro italiano anterior a Goldoni. «La Malquerida» y «Señora Ama» son dos cuadros rurales — idilio y tragedia — que podrían figurar en una antología por su realismo vivaz, bien ajeno al cromo de campesinos ababiecados que se complacen en presentarnos los autores. Pero a partir de las tres obras citadas, refrenó Benavente su vivacidad y ya sólo pudo dar obras mediocres y menos mediocres. De todas maneras, Galdós merecía infinitamente más que Benavente el premio Nóbel. La especialidad de este dramaturgo consistió en presentar, con ferocidad a veces, otras con pegajosos sentimentalismos, las costumbres de la mesocracia española, pero sacando a escena filósofos como sacaba Wilde dialogando incansablemente con marisabidillas, parlanchinas impenitentes, comentaristas de mil lances, condes averiados por aventuras y percances de amor libresco. Los personajes de Benavente parece que aspiran a llegar a la Academia. Tan alambicada manera de expresarse emplean, que parecen, como los de Linares Rivas, no tener nada que hacer sino lanzar discurso tras discurso. Gentes ociosas por lo regular y rellenas, más que llenas, de pedantería sentimental. Obsesionado estuvo siempre Benavente por el tema sexual, pero de cara a la pornografía. Se ven en sus «Cartas a mujeres» que bien podrían llevar el título de «Cartas a cotorras». Imita descaradamente a Prevost. En Valencia hacía Benavente papel de revolucionario en 1937, puño en alto. Cuando ganó Franco, fué pechero y peón de Franco. ¡Buen actor. Un ingenio degradado por la política, un pintor de aquella «España boba» que decía Galdós, pero confundido con ella y por ella.

*

Los gitanos preparan su primer congreso internacional, que se reunirá próximamente (octubre) en Sevilla para ponerse de acuerdo la gitanería universalista. Parece que Franco intenta apoderarse del movimiento. Los gitanos no están dispuestos a dejarse persuadir ni acaparar por nadie ajeno a sus tribus y en tal propósito no hay excepción. Los gitanos del Danubio en Yugoeslavia acaban de enviar un mensaje a sus afines de Sevilla (los organizadores del magno comicio en puerta) relatando lo sucedido en Rumania antes de que su territorio quedara en el interior de la parte soviética del telón. Se quería reunir en Rumania por entonces un Congreso de gitanería, tanto andante como sedentaria. Los gitanos andantes abundan en las villas del Danubio desde Belgrado al mar Negro. Tienen disidencias graves con los sedentarios y apo-sentados. Muchos de estos son ricos, mientras los andantes son en parte, el proletariado de la gitanería. Se dedican a llevar osos de esquina en esquina sin permiso de los osos, lo que es un intolerable abuso de fuerza; se dedican asimismo a tejer tapices de traza vetusta y sobre todo a la música de ritmos bailables. Los gitanos del Danubio trataron de congregarse en Rumania según explican con detalles los andantes yugoeslavos. El Danubio era para todos los gitanos un río propio. ¿No disponen por herencia de la luna y del sol? Disponen también del agua libre, no encajonada todavía por los ingenieros, tal como se demuestra en una obra inolvidable de Richepin («Miarka«). El Congreso de la gitanería danubiana en Bucarest (1930) no era o debía ser más que una reunión fraccionaria de la raza gitana. Empezó por plantear la cuestión más batallona del Danubio. Desde que se generalizó la radio, las emisoras utilizaban discos de música gitana, igual que los gramófonos y gramolas. Las orquestas gitanas languidecían por eso, con la agravante de que los artistas que cantaban o tocaban para impresionar discos, eran profesionales del teatro y del cabaret, pero no gitanos de sangre.

—Hay que negarse a impresionar discos con el esquirolaje —propuso un congresista de Budapest. Organizaremos piquetes de huelga y no permitiremos que la horda no gitana invada los estudios.

—¡Abajo el disco! —fué el grito unánime.

Cuando la algarabía era más estruendosa llegó al local, que era un hangar o garaje abandonado, el comisario de policía más desocupado, el cual disolvió la reunión sirviéndose de unos guardias. Pero no quiso proceder violentamente. Por el contrario, invitó a la comisión organizadora a que se trasladara al ministerio competente. Decimos «competente» para servirnos de la fraseología oficial. Allá ella con su responsabilidad.

Se tramitó la introducción de los quince cañís de la comisión en el despacho del ministro. No se resignaron a ir menos de quince. El gitano más elocuente, que era el más desastroso, expresó con acabada concisión las reivindicaciones del gremio: No autorizar discos del folk-lore gitano, inutilizar los ya impresionados, prohibir las danzas a base de gramófonos o gramolas, suspender las fiestas, privadas o públicas, tales como bodas, bautizos, pasacalles, verbenas, bailes, etc. no amenizados por orquestas gitanas de pura sangre, contrastada ésta por un comité que nombraría la gitanería.

—Pretensiones un tanto excesivas—observó el ministro.

—No creemos excesiva la pretensión de vivir, excelencia.

—¿Pero habla en serio el hijo de Faraón?

El orador gitano levantó los hombros, extendió los brazos, tendió la cabeza y abrió la boca. Sin duda iba a emitir una sentencia gitana.

—¿Que si hablo en serio?

—Eso es lo que el ministro quisiera saber.

—No, no hablo en serio, eso no. De tener que hablar en serio, no hubiéramos cometido la torpeza de venir a un ministerio.

Todo quedó en el aire. Los gitanos tuvieron que salir precipitadamente por una puerta de escape.

Esta sabrosa historieta auténtica corre de boca en boca por Sevilla para contrastar la poca seriedad de las autoridades del Guadalquivir, en vista de que el gobernador quiere intervenir en el Congreso gitano. Los gitanos prefieren ofrecer unas flores al viento en memoria de García Lorca que tanta simpatía les tenía.

*

Estos días nos sorprendió la emisión de Radio Nederland, que acaba de inaugurar una sección titulada «Querido Pepe», dedicada en correcto y gustoso castellano a responder a cartas de un Pepe que no sabemos si es imaginario, pero podemos afirmar que de todas maneras resulta y resalta temperamento ocurrente y ameno corresponsal, raro de encontrar en las emisiones corrientes. Después de las espléndidas lecciones de literatura española del profesor van Pragg, de la Universidad de Amsterdam, en la misma emisora, éstas notas enviadas a Pepe, nos regocijan extraordinariamente por su ingenio y agilidad. He aquí unas muestras:

«Vamos a ver, Pepe; resolvamos primero la verdad de tu supuesto. ¿Es verdad que el holandés no tiene agresividad? Aparentemente, así parece. Recuerdo que hace unos meses iba paseando con unos amigos por la acera de peatones y unos pasos delante de nosotros caminaba un joven por la acera adyacente de las bicicletas. A esto que viene por detrás un señor montado en su velocípedo tocando insistentemente el timbre. El joven no salía de la pista. El señor ciclista, no cabiéndole en la cabeza que el peatón no se diera cuenta de su falta, casi no tuvo tiempo de frenar y una rueda de su montura embistió inevitablemente las piernas del absorto peatón. ¿Te imaginas la escena en París, en Roma, en Méjico o en Madrid? El caballero montado habría puesto al joven de idiota y cafre para arriba, el escándolo habría ganado todo el barrio. Pues bien; nosotros, a dos pasos del accidente, apenas oímos la voz grave y sorda del ciclista diciendo en tono entre molesto y pesaroso: «Pero, ¿no me oyó?» y la voz insegura y más débil del confuso peatón farfullando su respuesta: «No, perdone, no me dí cuenta». El joven caminante pasó a su acera reglamentaria y el digno ciclista se alejó pedaleando, tal vez un poco embargado en graves pensamientos acerca del atolondramiento de la juventud de hoy. Pero sin ir tan lejos, anteayer mismo, en el tren, que por ser domingo iba repleto y teníamos que viajar unos cuantos en plataforma, un joven fumaba apoyado en la barra central y canturreando un aire de moda; de pronto se vuelve y va a dar con su cigarrillo en la mano de otro joven que estaba detrás, con la punta encendida. Sólo el brusco movimiento de retirada de la mano advirtió al fumador su inepcia. «¿Le quemé?» «No, no, nada». Y el del cigarrillo siguió tatareando. ¿Crees que si Hollanda hubiera estado cargada de agresividad como en tiempos de Piet Hein hubiera dejado libre la Indonesia?»

Otra muestra:

«Por fortuna, los holandeses, todavía tienen otra escapatoria para salir airosos de este embrollo de superpoblación. ¿No te lo había dicho? Pues sí, en los laboratorios de la Escuela Superior de Agricultura de Wageningen —bueno, ya sabes, si has seguido mi consejo de estudiar geografía holandesa, que Wageningen está al Oeste de Arhnem, al centro y algo al este del país— en esos laboratorios, repito, se están llevando a cabo ensayos alentadores acerca de la obtención de albúminas de la hierba. Sí, sí, de la hierba de los prados. Figúrate la hierba que hay por esos mundos. Y lo que es en hierba, Holanda no se queda atrás. Y sino que lo diga la fama de sus vacas y sus quesos. Pues bien: ¿de qué se asustan los ministros achiprevisores de Holanda? Nadie ignora la importancia que tiene la albúmina en la alimentación. Teniendo hierba, se tiene la mitad del suministro resuelto. Y entonces nos repartiremos el césped con los rumiantes. ¿Rumiantes? Aquí debe estar la madre del cordero. Porque los ministros no querrán nunca que rumien sus administrados. Por eso ni se les ocurre contar con esta solución. ¿Solución? Entonces es que hemos agarrado el problema de los cuernos. ¿Cuernos?... Tienes razón, Pepe, paro el carro antes que se vaya al pedregal.»

Muestra final:

«Hablar de cine me trae a las mientes otra película en que se traza la caricatura, no precisamente de la mujer holandesa, sino de la flamenca (dejando aparte a los flamencos de los que se hace, más que caricatura, escarnio): «La Kermesse Héroïque», en la cual el malogrado Louis Jouvet encarna un fraile de los Tercios. Lo que pasa es que ambas películas reflejan épocas pasadas por agua que no tienen casi nada que ver con el presente. La facilona heroína de Fairbanks hijo y la alcaldesa cuarentona que se encandila con la elegancia cortesana del noble español por acoquinamiento de su fofo marido, no pasan de ser extrapolaciones de un falseado estereotipo foráneo. A este respecto, es interesante notar que la literatura española no haya ilustrado, mucho más de lo que lo ha hecho, el tipo femenino holandés, siquiera por el largo y conflictuoso contacto habido entre ambos pueblos. Con tanto trasiego humano, ¿cómo se explica que no hayan quedado apenas pinturas de la mujer holandesa en la literatura española? Y hablando de pintura, se me viene a cuento una poesía hecha canción de Prévert que tal vez nos explique esto: Dice el popular poeta francés que un pintor, digamos por nuestra cuenta cartesiano, para abreviar las asociaciones analíticas que el autor pone en cabeza del artista, quiso pintar una manzana y no pudo dar fin a su tarea por el cúmulo inacabable de inducciones y deducciones que la fruta le sugerí. Pero llegó Picasso y dijo: «¡Vaya ocurrencia, pintar une manzana!» Y se la comió... Como sigo creyendo que sigues siendo inteligente, habrás atinado ya con la analogía.»

(c) Ministerio de Cultura 2005

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Crónica de LONDRES

EL MACARTISMO EN INGLATERRA

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

CON las demarcaciones políticas causadas por las desavenencias de las Naciones Unidas (?) el aparato de la espectucularidad propagandística rebasa les límites de la seriedad hasta aparecer ridículo.

A las autoridades inglesas se les ha subido a la cabeza la fobia norteamericana al explotar motivos para desacreditar a los comunistas y, tan malamente se hace la campaña que, a no ser porque tampoco hay confianza en los políticos de detrás el telón, la gente cambiaría de ideas como de camisa.

La hospitalidad o el derecho de asilo que de tanto se habla por estos lares, y, que en su día fué Inglaterra un buen ejemplo para muchos otros países, actualmente es denigrante. Sólo a quienes escapan del comunismo les favorece la suerte. Otras personas, ansiosas de esa protección política, huídas de los EE.UU. — por suponérseles simpatizantes de la U.R.S.S. — o enemigos del franquismo, escondidos en barcos desde España por escapar de otra dictadura, tropiezan con innumerables inconvenientes para permanecer aquí.

De un buque polaco han sacado los ingleses a un joven que pretendía huir de los comunistas y que era impedido por los agentes soviéticos. La nota sería elogiosa sino fuera por lo que de ridículo existe entre ese hecho humano y el acto de no permitir a un joven matrimonio americano permanecer en Inglaterra «por haber pertenecido al P.C. hace tiempo». Los lectores conocerán, sin duda, que, mientras el joven polaco buscaba su libertad quedándose en Inglaterra, la joven pareja marchaba hacia Checoeslovaquia con el mismo propósito por no permitírseles la estancia en este país.

El joven Klimowicz, que con su decisión se sitúa en lugar preferente entre los millares de refugiados, servirá la causa de la propaganda: prensa y radio le sobornan para que hable, escriba o ilustre como sea al mundo de lo que ocurre tras el telón rojo. Para que diga que la libertad es un mito en la «patria del proletariado».

La situación es idéntica en países comunistas. Sabemos que los que cruzan ese moderno parelelo político-geográfico son explotados con el mismo fin. La diferencia está en el lugar pero no en el procedimiento.

Esa clase de recurso propagandístico ha desmoronado por completo el verdadero sentimiento de lo que dice representar la democracia. La acción protectora pierde su significado moral pervirtiéndola.

En Inglaterra, como en Norteamérica, los refugiados anticomunistas tienen cabida con tal de que procedan de países «rojos». Los anticomunistas oriundos de países fascistas, como es el caso concreto de España, no son admitidos... Detallar ejemplos sería interminable. Esa es la política que en nuestros días alardea de justicia.

Creemos estar en la razón al situar como merecedora de hospitalidad a todo persona perseguida por sus ideas y actividades sociales y políticas. Así al menos quedó sentado al comprometerse los firmantes de la Declaración de los Derechos del Hombre. Nada, pues, tenemos que decir contra un perseguido por los comunistas, pero sí del abuso que del mismo se hace. Mientras no se nos demuestre lo contrario con actos nuevos, lo que hasta ahora se nos ha ofrecido nos permite alzar la voz. La protección debe ser igual para todos; sea quién sea y venga de donde fuera. De no ser así lo que se hace es una farsa en provecho propio y en detrimento de los perseguidos. El escándalo del «Jaroslav Dabrowski» es sugestivo. Como sugestivo es el hecho de que se blasone de «justicia británica» cuando se hace un favor.

Es cierto que de ello son los gobernantes los responsables, porque el pueblo inglés, en su mayoría, no conoce más que lo que le dice la prensa y ésta silencia las injusticias.

DIVULGACIONES

"HISTORIA SEXUAL DE LA HUMANIDAD"

de Eugen RELGIS

NO hacemos la propaganda de un libro, porque no la necesita; vamos a sumarnos a la campaña noble y desinteresada de una realidad. Porque Eugen Relgis no es un apóstol más, es un héroe, testarudo del bien. Un calculador, un matemático social en la difícil geometría de la Historia, ¿Ha escrito una Biblia prediciendo lo que ha de pasar? No, ha hecho algo más, ha hecho un maravilloso mosaico de lo que ha pasado, que no es lo mismo, sino que es muchísimo más valioso y más útil, consiguiendo la perfección en su libro de Geometría y de Moral, bajo el título que encabeza estas líneas.

El libro consta de 348 páginas, que son otros tantos arietes que golpean a la brutalidad con energía titánica y nunca en falso, por sistema o capricho, sino respondiendo siempre con exactitud a la anchura y la profundidad del cráter abierto en la conciencia humana por desconcertantes acontecimientos.

Esperamos siempre el consejo de Relgis, pero esta vez nos ha colmado la medida, metiendo su dedo sabio en la horrible llaga de un mal que chorrea sangre y lágrimas sin lograr cicatrizarse a través de muchas decenas de siglos.

Para dar a conocer el espíritu de este libro admirable, bastaría reproducir, o aun glosar, la página «Editorial» la «Nota preliminar», y la «Introducción». Pero quien esto escribe ha aprendido muchísimo más con la lectura de sus páginas. Con los tres títulos precedentes amplía y aclara lo que ya sabía, y aclara infinidad de conceptos que tenía confusos en la mente, los cuales se muestran tan claros y concisos ahora, como las ecuaciones algebráicas, que son, sencillamente, definitivas.

La lectura de la «Historia Sexual de la Humanidad», de Eugen Relgis, es una revelación. A medida que se avanza en ella parece que se ilumine un obscuro camino subterráneo con la luz del magnesio. Parece que se desvanece una bruma que enturbiaba nuestra vista; parece, en fin, que se corre una cortina decorada con mil atractivos dibujos que cubría el camino de la verdad, para hacérnoslo ver de otra manera más clara.

Loor, pues, para esos hombres que nos proporcionan la comprensión de los

por Alberto Carsí

más difíciles problemas y nos dotan con sus obras de la clarividencia necesaria en la orientación de nuestra brújula para recorrer con provecho colectivo el mar proceloso de la Historia en general y de las Historias en particular, como en el caso presente.

Pronto está dicho: «Historia sexual de la Humanidad», pero cuán difícilmente se consigue la definición de este tema. Y es así por la heterogeneidad de esta materia.

Decía Blasco Ibáñez en una conferencia dada en un centro de cultura que él fundó en Valencia, que la Humanidad está dinamizada por cuatro motores: Amor, Odio, Egoísmo y Miedo. Y es raro, y quizás imposible—añadía—que haya una persona en el mundo que no lleve en sí misma, más de uno de dichos motores; dos seguramente, tres muy probable, y algo de cada uno de los cuatro, acaso. Y reconoceremos la probabilidad del peligro si nos fijamos en que aun en el amor llamado puro, existen, entremezclados con los buenos, malos resultados, ya que el amor propio es nocivo porque puede degenerar en orgullo, y el amor al descanso puede conducir a la holgazanería, etc., etc., condiciones que no serán, si queréis, absolutamente malas, pero que tampoco son buenas. Y de los otros tres motores, odio, egoísmo y miedo, no hablemos, pues conducen directamente a los mayores males.

En la obra de Relgis aparecen bien patentes los efectos de estos cuatro motores, expuestos plenamente, y desde infinidad de sus variantes y derivaciones. No necesitamos más elementos filosóficos para estudiar y comprender esta obra admirable, de ejemplos irrebatibles y de consuelos inefables.

Sin embargo, hemos de tener presente al leer esta clase de obras que se pueden calificar de especialistas y unilaterales, que al lado de la maldad, al lado mismo y en contacto con el mal, está el bien maltratado y las víctimas que sufren. La Historia general es una aplanadora de tierra que deja el campo llano, pero las historias especiales operan en la masa social como los arados, que abren surco para airear, purificar las tierras, y sembrar, a expensas del caballón, parte saliente que acompaña al surco, siempre, como consecuencia que es el mismo. Estos dos niveles que se evidencian en la tierra, existen inseparablemente en las historias de las ciencias, de las artes, de los costumbres, etc.

Siempre se ha dicho que «las lágrimas redimirán al mundo», de lo que se desprende que los que lloran tienen más fuerza histórica que los que matan. Y lo mismo puede decirse de los vicios inmundos, que siempre se componen de dos partes; los que los realizan y los que los sufren a la fuerza, pero que, con el tiempo, quizás con los siglos de los siglos, si no se dispone de otro elemento que el tiempo, éstos son los destinados a triunfar.

* * *

En el autógrafo con que Relgis avalora el ejemplar de su obra que me dedica, dice: «A Alberto Carsí en cordial homenaje le envío esta historia que podría completar la Historia ofi-

(Pasa a la página 3.)

Néstor MACKNO

(Viene de la pág. 1)

lución, representa una cantera inagotable de sugerencias retrospectivas. Hoy, a distancia, podemos parangonar hechos con hechos y hombres con hombres, una vez debidamente establecidas las diferencias de evolución social y política, de raza y de circunstancias económicas.

Por eso hemos creído útil recordar el aniversario de la muerte de Néstor Mackno, evocar su silueta de constructor y de rebelde, revivir al hombre y al pueblo en sus dos etapas: en la gloriosa y legendaria de la lucha y en los días tristes de la derrota y del éxodo.

Mackno, muriendo obscuramente, tísico, en París, y Ukrania, sumida en la larga noche del despotismo bolcheviki, una vez más se confunden y se hermanan. Pero como el recuerdo de Mackno, en toda la fuerza de su plenitud, se destaca de ese pasado siempre presente, poco a poco los contornos de la Revolución rusa se irán perfilando con la misma fuerza y el mismo vigoroso relieve. Voline, actor y testigo, descorrió una de las puntas del velo de lejanía y de bruma. Nos mostró unos hechos y una sucesión de acontecimientos, a través de los cuales muchas veces juzga sin piedad a los hombres. De ese juicio, sin embargo, se salva el ascetismo de Mackno, su idealismo acrisolado, su fe ferviente, ante los que hasta Lenin tuvo que inclinarse, rindiéndole justicia.

Mañana sabremos todo lo que fué el esfuerzo de esos hombres, en lucha contra fuerzas formidables, muy superiores en número. Y como hoy se rinde justicia a la Revolución mejicana, y mañana se rendirá a la española, las construcciones socialistas de Ukrania penetrarán en la historia social de la humanidad como primeros jalones de una transformación del orden establecido, realizada a costa de muchos sacrificios y de esfuerzos cruentos.

Entonces la figura de Mackno se destacará luminosa sobre ese fondo abigarrado. El pobre zapatero tuberculoso de París revestirá el ropaje fabuloso con que lo vistiera mi imaginación juvenil.

Y, como Espartaco, como Zapata, como Durruti, se convertirá en síntesis de otros tantos momentos de la dolorosa historia universal de los pueblos, de la lucha colectiva por el pan, la justicia y la libertad.

De todas esas síntesis episódicas, se compone la gran síntesis humana, de la que es expresión máxima el anarquismo, en sus raíces, en su filosofía y su lucha, y en lo que representará en el porvenir.

Federica MONTSENY.

Cosas de España

Recibo frecuentemente, entre cartas de Europa, breves misivas de personas que habitan en los países sometidos a regímenes más o menos totalitarios. Raramente de los países «satélites», donde el «ciudadano» siente miedo de su propia sombra y en el silencio de su habitación, si es que llega a ocupar por sí solo una habitación. De una de estas cartas di cuenta en otra ocasión.

Pero de los países occidentales, donde la cortina de hierro no es tan hermética como en la U.R.S.S., se me hace llegar, de parte de desconocidos, cartas que muestran también cuán insoportable se ha convertido el control inquisitorial del pensamiento. Se busca escapar a la presión de una tiranía militar aliado a la astucia clerical que amasa las tinieblas de una superstición que creíamos vencida para siempre por la ciencia independiente y por el terror del régimen, intentan, por medio sus preocupaciones, al parecer ingenuas y fútiles, de olvidar o por lo menos de aligerar la opresión que hunde sus garras en lo profundo del alma y de la conciencia.

¿Qué significa, por ejemplo, esta carta fechada en una pequeña villa de España, anexa al sexto Cuaderno de la «clave de la Mitologías»? Su autor se refiere en ella al brahamanismo y al buddhismo, a las Puranas, los Vedas y el Ramayana. En los otros cuadernos, se ocupa de diversas religiones antiguas, desde la biblia, el Avesta y el Bundahis hasta la cosmogonia de Confucio; y de los mitos de Babilonia y Egipto, pasando por la Kábala, hasta los libros de Enoch, del Popul Vuh, sin olvidar la Iliada, las Metamorfosis y la Eneida. Y este ensayo de explicar el origen de las religiones reside en la «Clave de las Mitologías» que el autor cree haber reencontrado. Las mitologías «tratan de los fenómenos que se producían en

Por EUGEN RELGIS

un anillo que tenía la Tierra, similar al actual Saturno. Las religiones surgieron de la errónea interpretación de esas descripciones al perderse la clave...»

Se podría pensar que este autor ha encontrado el medio de poder ignorar la dura y miserable realidad social y política de su país, refugiándose en el estudio de las cosmogonías. Pero se ve bien que se asfixia en su propio país, tan mezquino, tan minúsculo cuando se quiere descubrir «la ley de la creación» y «la unidad del Universo». Este erudito (lo es digan lo que quieran los sabios oficiales) no cesa de hacerme llegar sus Cuadernos y, en una carta del 1.° de mayo, insiste: «No he recibido ninguna carta de usted. Así es que no sé si han llegado a su poder los Cuadernos anteriores...» Sí, le contesté. Tengo, pues, la prueba de que se secuestran las cartas en aquel país piadosamente falangista y católico. «Como podrá usted ver por la circular adjunta—continúa mi corresponsal—nos interesa intercambiar publicaciones con investigadores y pensadores, y mucho le agradeceré las direcciones de algunos de sus amigos a quienes pueda interesar ese intercambio...»

He de confesar que en estos parajes suramericanos, en donde las mitologías no han sido aún desterradas por la «ciencia triunfante» de la vieja Europa (al contrario, persisten ellas plenamente en las vastas regiones de los Andes, Amazonas, Patagonia y América Central), no he podido descubrir todavía a ninguna persona susceptible de interesarse por «la Clave» de nuestro investigador, que trata de escapar de la sangrienta y venial dictadura que reina en su patria.

Y he aquí otra carta que he recibido de otra ciudad española, que reproduzco por su estilo, que no tiene nada que envidiar a la cortesía de las antiguas cartas de los hidalgos medievales:

«... 20 de abril de 1954.

»Muy distinguido señor mío:

»Estoy confeccionando, manuscrito, para mí, un rarísimo «Quijote» que contendrá, entre otras cosas, una gran colección de autógrafos de personalidades de las letras y de las artes de todo el mundo.

»Tengo ya cerca de un centenar, y deseo completarlo aún con los autógrafos de todos aquellos que cordialmente admiro y considero más ilustres, por lo que humildemente suplico a usted se sirva devolverme el pliego que adjunto con un autógrafo suyo, a ser posible una opinión sobre el «Quijote».

«Reciba anticipadamente las más expresivas gracias, y el testimonio de la más acendrada admiración.

»Considéreme atto. y affmo. amigo,

X.Y.Z.»

Yo no puedo escribir directamente a este corresponsal todo cuanto pienso sin perjudicarle. Ved lo que le diría:

«Sois feliz, mi amigo desconocido, de poder ignorar la horrorosa realidad política, militar y económica que ha hecho de vuestro bello país una vasta prisión donde penan y sangran los fieles combatientes por la libertad, la justicia y la fraternidad humanas. Sois feliz de poder escapar a la presa mortificante del terror de una casta privilegiada, a la que los caudillos blanden—por encima de las inclinadas cabezas de millones de humildes trabajadores—la amenaza del sable que lleva grabada en su empuñadura, la cruz maculada por los traficantes de la fe, del amor y de la caridad.

»Pero no, yo creo más bien, mediante esta ofensiva manía de coleccionar autógrafos, escapar vosotros también, de la obsesión de una tiranía cuya consigna es la que un general furioso arrojó a la faz de Unamuno: «¡Muera la inteligencia!» Y queréis encontrar en el pobre e insigne Quijote (la obra imperecedera de vuestro, de nuestro Cervantes) el consuelo que sólo puede darnos toda creación del espíritu libre, y la esperanza de una nueva luz, que surgirá de vuestro cielo oscurecido por las nubes bajas y tormentosas, de las que los rayos no caen, cierto, sobre los amos sanguinarios y los falsos pastores, que disimulan mal sus dientes y uñas al lobo.

»El Quijote—¿qué puede decirse de nuevo sobre él después de lo que se repite desde siglos?—, el «Don Quijote de la Mancha» es ante todo el símbolo de la rebelión contra las falsedades malignas que sumen a los humanos; su libertad, su anhelo por los ideales de justicia y de fraternidad.

»Con su endeble lanza de visionario Don Quijote ha roto los blasones de falsas grandezas. Puso en derrota a las hordas de coballeros ignaros fanfarrones que buscan la gloria en la posesión bestial de la riqueza, en el poder acumulado por el asesinato y el robo en nombre de ficciones, de ficciones terrestres y aún de ficciones proyectadas hacia un cielo inaccesible.

»La gran lección de Don Quijote es ésta: reconocer finalmente las realidades a través de todas las ficciones esclavizadoras, de todas las supersticiones asesinas de abajo y de arriba, y combatirlas con la ardorosidad temeraria del idealista que cree en su ideal y en «sus hermanos, sus semejantes».

»Este Quijote es siempre actual, como actuales son también las ficciones, peores aún que las de su tiempo. Su ejemplo es un doloroso reproche, pero también un llamamiento perseverante a todos los que, en nuestros días, deben apearse de sus vanas ilusiones, de su soledad orgullosa, de su promiscuidad o de su cobarde oportunismo, para apretando filas, lanzar la verdadera, la saludable ofensiva, cuya divisa es la que el encicopledista francés, Voltaire, lanzó dos siglos aproximadamente después de Cervantes: «Ecrassez l'infame!» (¡Aplastad al infame!)

LA ORGANIZACION INDUSTRIAL DEL FUTURO

(Viene de la pág. 1.)

cinco que hoy se trata de cumplir aproximadamente. Paralelamente, se reducirían las nóminas, ya que el personal administrativo sería más escaso.

¿Qué factores determinarán esta transformación? Estos dos, aplicados en gran escala: la automatización y el material electrónico.

¿QUE ES AUTOMATIZACION?

La contestación es sencilla: Se trata de la tendencia de la técnica moderna que intenta reemplazar, superándola definitivamente, la mecanización industrial de nuestros días. La mecanización sustituye la mano de obra del hombre por la fuerza mecánica, pero colocada ésta bajo el control humano. La automatización va bastante más allá: elimina la necesidad de supervisión por parte del individuo, ya que la máquina no sólo funciona sola sino que además es capaz de vigilar su propio trabajo. El ojo humano ya no tiene nada que hacer con máquinas que ejecutan indefinidamente y con perfección absoluta la labor que les es señalada.

Hasta cierto punto, la automatización se practica ya actualmente. Las refinerías de petróleo y los grandes laboratorios industriales la han adoptado en muchas de las fases de su actividad. Baste fijarnos en que en ciertas refinerías sólo entra un 10 por ciento de trabajo humano por cada dólar de venta. En Calvert City, Kentucky, en algunas empresas de productos químicos con una inversión de varios millones de dólares, sólo emplean unos pocos cientos de hombres para llevar a cabo todas las operaciones de su industria.

Así, pues, de generalizarse la automatización, las grandes industrias, en vez de tener que dirigir a enormes masas de obreros, únicamente tendrían que regir a masas mecánicas manejadas por un limitado número de personas. Habrá llegado el momento de sentarse a contemplar cómo trabajan las máquinas, que acaso algún día reclamen también sus justos derechos.

Tal será el lema del porvenir: operaciones gigantescas con menos trabajadores. La descentralización pasará a ser cosa del pasado y bastarán unas pocas manos para conducir las riendas de los negocios. Al simplificarse la organización burocrática, la industria, libre de lastres, volará otra vez hacia arriba, hacia el futuro.

EQUIPOS ELECTRONICOS

En la misión de hacer posible esta nueva tendencia centralizadora, los equipos electrónicos prestarán una colaboración insustituíble.

Hoy en día, cuando el presidente de una Compañía quiere ponerse en contacto con algún subordinado, enterarse de las actividades de algún agente o mantenerse en relación con los departamentos más alejados de su empresa, ha de poner en juego todo un sistema de comunicaciones congestionadas por el exceso de actividad a que están sometidas, pues los medios actualmente en uso no responden ya a unas necesidades que se han hecho cada vez mayores. Lo probable es que termine con una mortificante acidez de estómago y sin obtener el dato que le interesaba.

En el futuro, calculadores electrónicos, equipos internos de televisión, nuevas técnicas matemáticas posibilitadas por el progreso de la era eléctrónica, proporcionarán informes exactos y rápidos estableciendo un contacto inmediato entre la dirección de una empresa y todas y cada una de sus secciones.

En la actualidad el problema no es sólo obtener datos y cifras estadísticas, sino poder coordinarlos eficazmente. Se da el caso de que el exceso de material informativo llega a hacer perder el sentido general de los negocios. Los equipos electrónicos superarán también este inconveniente, dando casi instantáneamente la interpretación de los datos acumulados.

En lugar de la dispersión a que ahora se tiende, se tratará de concentrar en inmensas instalaciones industriales sometidas a un mando único todas las ramificaciones de la administración y la producción juntamente.

¿Quién regirá estas grandes empresas? ¿Técnicos? ¿Ingenieros? Con toda probabilidad, éstos asesorarán a los futuros directores, pero la dirección será otorgada a expertos en materia de finanzas y mercados, salidos tal vez en su mayoría de las pequeñas industrias. Porque no cabe duda de que la pequeña industria, aunque resulte «anticuada», continuará subsistiendo paralelamente al desarrollo de las vastas empresas.

Javier VILLANUEVA.

¡No tan incautos, Sr. Saborit!

(Viene de la página 1)

industrial en cooperación con el Partido Comunista.

»2.° El Comité se encargará de distribuír en todas las organizaciones de trabajadores, tanto Sindicatos como Uniones industriales, Federaciones y organizaciones sindicales, todas las circulares, las publicaciones de la Internacional Industrial Roja.

»3.° El Comité nombrará camaradas especialmente preparados para publicar nuevos periódicos profesionales o a utilizar los periódicos profesionales revolucionarios ya existentes, añadiéndoles suplementos que expresen el punto de vista de la Internacional Industrial Roja, y sosteniendo una propaganda enérgica contra la oficina de Sindicatos de Amsterdam.

»4.° El Comité hará también una propaganda de crítica y de sueltos en los periódicos de los Sindicatos y polemizará en la prensa diaria.

»5.° El Comité trabajará en estrecha cooperación con el Partido Comunista siendo, no obstante, un órgano totalmente diferente y distinto del Partido Comunista.

»6. El Comité contribuirá a convocar conferencias nacionales y locales donde se discuta sobre cuestiones de organización internacional y escogerá oradores para la propaganda de nuestra política y organización.

»7.° El Comité estará compuesto de camaradas preferentemente comunistas, pertenecientes a organizaciones industriales, o que se encuentren en relaciones próximas con estas últimas. Los miembros del Comité serán elegidos por una organización industrial, con la aprobación del Partido Comunista y de su Comité Ejecutivo.

»8.° En los países donde el método arriba indicado no pueda adoptarse, el Comité enviará, o contribuirá a enviar, a los camaradas designados por conducto del Partido Comunista, de esos países, con el fin de crear una organización parecida; considerando como tales toda la América del Sur, Méjico, Canadá, Africa del Sur, la Australia y la Nueva Zelanda, en los que existe un movimiento sindical considerable y no hay ninguna organización comunista con ayuda de la cual podemos nosotros obrar.»

Cuenta Pestaña que al serle presentado el documento se hallaba en la misma habitación el compañero Armando Borghi, representante de la Unión Sindical Italiana, llegado a última hora al Congreso y ya harto, como veremos, de lo que vió en tan breve espacio de tiempo. Preguntó Pestaña a Borghi cuál era su opinión y qué pensaba hacer. He aquí la respuesta del interpelado: «Pedí el otro día que me arreglaran los pasaportes para regresar a Italia; voy a ver si lo están y, en caso afirmativo, mañana mismo tomo el tren».

Dos días después de la marcha de Borghi salía también Pestaña.

José PEIRATS.

La resistencia invisible contra el peronismo

Como todas las dictaduras totalitarias, ya sean de carácter francamente absolutista o hipócritamente encubierto, el peronismo, que pertenece a esta última variedad, ha procurado y sigue procurando, con todos los medios a su alcance, aplastar, silenciar y hacer imposible cualquier forma de oposición y resistencia a su régimen.

Ya no es solo cuestión de aniquilar, dispersar y someter a determinadas fuerzas políticas sino de impedir toda manifestación de descontento o rebeldía, incluso por parte de individuos o de grupos aislados.

Y aún esto es perseguido simplemente como objetivo inicial, inmediato: la finalidad última de aquel régimen totalitario vergonzante es lograr la adhesión expresa, casi ritual, de todos los individuos y de todas las asociaciones existentes el país. Una adhesión impuesta por todas las formas de presión e intimidaciones, pero que debe fingirse libre y espontánea.

Al cabo de diez años de acción dictatorial encaminada a lograr este fin liberticida, a base de persecución sistemática de todas las tendencias opositoras, de la clausura de infinidad de locales de organizaciones obreras, culturales y políticas; de la sofocación y adulteración del movimiento obrero; de la supresión de toda prensa y de toda tribuna libre; después de todo eso y de una intensa actividad policíaca que tiene en su haber millares de detenciones por causas políticas y sociales; centenares de torturados y algunos asesinatos; después de todo eso, decimos, se tiene por momentos la impresión de que la dictadura consiguió lo que quería: eliminar toda resistencia y crear un ambiente propicio a la sumisión total.

Pero esa impresión es falsa. Cierto es que en cuanto a resistencia activa, en cuanto a manifestaciones públicas de descontento, se está ahora probablemente al nivel más bajo de los últimos diez años. La intimidación y el terror han dado sus frutos. Sin embargo, no existe la sumisión total que el régimen busca, ni el renunciamiento íntimo a la resistencia, ni mucho menos adhesión entusiasta al orden totalitario «justicialista».

Se observa, por el contrario, un evidente estado de ánimo de decepción en mucha gente que fuera atraída por la demagogia peronista y que se siente decididamente defraudada. Hay un ambiente general de oposición difusa, de resistencia invisible, por así decirlo, que se aprecia y manifiesta en millares de personas, no bien se logra disipar la capa de temor que envuelve a todos, como una niebla sutil. Es poca cosa en sí, desde el punto de vista de una lucha abierta y eficaz en defensa de la libertad colectiva.

Pero no deja de ser una realidad alentadora sobre la cual puede y debe trabajarse por la recuperación del espíritu de lucha activa por todas las reivindicaciones de la libertad y de la verdadera lucha social.

Entre Oriente y Occidente: U.S.A.-U.R.S.S.

ALREDEDOR de los astros de primera magnitud gira humildemente todo el universo político. Satélites y alguna estrella de segunda clase se debaten en genuflexiones de besamanos delante de esos dos colosos — dos « Loups garus » — armados hasta los dientes. El mundo para esos dos majos es un cortijo en venta, un día de fiesta grande organizada por Gargantúa y su hijo Pantagruel, asesorados por su secretario Panurgo. Las opiniones de los demás Estados más o menos minúsculos tienen el valor de un estornudo de Gulliver en el país de los gigantes.

Un día en el seno de la O.N.U. el representante de Filipinas, general Carlos Rómulo, se encontraba en oposición violenta frente a la delegación soviética que manda y ordena André Vichinsky, a propósito de una moción presentada por este último que el general filipino calificó de «cínica». El oso moscovita, desenvainando fieramente la hoz y el martillo, le lanzó a bocajarro y con todo su desprecio el siguiente «argumento»:

—¡Usted no es más que un pequeño hombre perteneciente a un pequeño país!

Dicho esto, que él creyó de efecto contundente, se sentó y se quedó tan fresco; porque evidentemente, de acuerdo con la propia opinión del general Rómulo, Filipinas, comparada con Rusia en la carta geográfica es una cabeza de alfiler y él sólo mide justo un metro 63, quien, pasada la sorpresa del ataque soviético le replicó:

—Es precisamente el deber de los pequeños David de lanzar con toda fuerza las piedras de la verdad entre los dos ojos de ciertos Golfats fanfarrones...

Vichinsky dicen que enrojeció y se sentó sin tener nada que replicar.

Los argumentos de ida y vuelta no tienen gran importancia ni como ataque ni como defensa porque esa mentalidad agresiva del jefe de la delegación soviética es la más corriente dentro de la vulgaridad expresiva de esa diplomacia gigantona y achulapada que minimiza la opinión del representante de un minúsculo país por el solo hecho de ser minúsculo sin otra expresión referente al contenido y no al continente. La opinión de un hombre o de un país sean del tamaño que fueren, son tan respetables dentro la ética humana represente o no una gran potencia o colectividad como la de cual-

Por Vicente Arlés

quier coloso que contabilice en rublos o en dólares.

Los representantes de esos dos países están en todo al cabo de la calle sin haber entrado en ella sólo porque dicen poseer una determinada cantidad explosiva de bombas atómicas o de hidrógeno. Emplean el procedimiento de la razón del más fuerte, coaccionando voluntades y opiniones hasta lograr el objetivo deseado sin importarles nada lo que puedan decir ni objetar los demás. Un astro que fué de primera magnitud y que como otros astros similares, poco a poco se va eclipsando en el abismo de los mares: Inglaterra, vuelve a constituirse en contrapeso y árbitro entre los dos equipos contendientes tratando cautelosamente de sostener a toda costa su predominio marítimo.

En el litigio del comunismo y anticomunismo los pueblos no cuentan porque se encuentran muy ocupados en no pensar nada, en no hacer nada si no hay por medio asuntos deportivos, banales, frívolos o estomacales; porque la cuestión es pasar el tiempo; vivir malviviendo, dar largas a los problemas para que se eternicen y de tal forma las generaciones interesadas en mantener el estado de cosas se dejan arrullar, sosegadas, sin que nadie les turbe el sueño y las buenas digestiones hasta exhalar el último suspiro. Después, otra generación que se sucede y que ruede la bola.

Recuerdo unas declaraciones que querían ser proféticas del que llamaban «pícaro» conde de Romanones, que poco más o menos decía: «Yo sé que he disfrutado y seguiré disfrutando de mi fortuna; que mis hijos seguramente harán lo propio, pero mis nietos, no». Pero pasado el tiempo, ni a los hijos ni a los nietos del cacique de Guadalajara nadie los ha molestado; han recibido alguna vez algún amago de susto y nada más, como aquel señorito hijo de padre que le preguntó una amiga: «Qué, Pepito, ¿matas muchas perdices cuando vas de caza?» A lo que respondió el interpelado: «Matar, matar, no mato gran cosa ¡pero les doy cada susto!...»

Y así ha sido: sustos y sobresaltos, comedias de revolución social en marcha metamorfoseada, deformada, avanzando entre malezas y caminos sinuosos desde tiempos remotos, desde Espartaco a nuestros días de maximalismos marxistas y pudiendo aun parodiar a Baroja cuando escribía: «¡Reid, reid, señores burgueses, que aún no llegan los bolcheviques!» Pero los bolcheviques, como los reyes magos, llegaron por Oriente guiados por una estrella, una hoz y un martillo, y no nos han dejado en la bota simbólica más que confusión y un porvenir sombrío plagado de errores y escepticismos.

Para contrerrestar los efectos espectrales de esa revolución nacida en 1917, pero yugulada por el funcionarismo moscovita, como se yuguló la nuestra en España, al mundo capitalista no se le ocurre otra cosa que explicarnos historias de miedo. Salir de Guatemala para meterse de bruces en Guatepeor, ese parece ser el dilema

(Pasa a la página 3.)

(c) Ministerio de Cultura 2005